

División de Estudios Políticos

Número 18

*Gina Zabludovsky*

Presencia de la mujer empresaria  
en México

## ***Introducción***<sup>1</sup>

**L**a importancia de la mujer en la vida empresarial de México empieza a manifestarse en diversos ámbitos. Más allá del nivel estrictamente económico, hacia finales de los ochenta, surgen y se consolidan diversas asociaciones y se organizan distintos foros que buscan expresar y representar el interés específico de las mujeres empresarias. Como ejemplo de éstos pueden mencionarse la realización de los dos primeros congresos nacionales que se llevaron a cabo en 1991 y 1992, el congreso entre empresarias de México, Canadá y Estados Unidos que se realizó en junio de 1994,<sup>2</sup> y la fundación de organizaciones empresariales femeninas en varias ciudades de la República, como México, Guadalajara, Tampico, Culiacán, Veracruz y Oaxaca.

¿Hasta qué punto estas manifestaciones se relacionan con el peso real de las mujeres empresarias en la vida económica de México? ¿Qué importancia tiene la mujer como dueña y dirigente de su propia empresa? ¿En qué sectores y tipo de actividad se ha insertado? ¿Cuál es su distribución regional? ¿Hasta qué punto el papel de las mujeres empresarias en México es similar al de sus homólogas en otros países?

El presente estudio pretende dar respuesta a estas y otras interrogantes. Para su realización me he enfrentado a los obstáculos que conlleva la investigación sobre un tema que ha sido prácticamente inexplorado en nuestro medio. El estudio de las "mujeres empresarias" no ha formado parte de las preocupaciones académicas de los grupos de investigación sobre los empresarios y las empresas ni se ha integrado a la agenda de los diversos proyectos sobre el estudio de la mujer que existen en nuestro país (Zabludovsky, 1993). De hecho, las investigaciones sobre la participación económica de la mujer en México y América Latina se han ocupado fundamentalmente del estudio de las obreras asalariadas, de la mujer campesina o de las trabajadoras domésticas.<sup>3</sup>

En virtud de la ausencia de trabajos académicos que puedan servir de referencias bibliográficas sobre el papel de la mujer empresaria en México, el proyecto se nutre de las siguientes fuentes:

1) El diseño de una serie de cuestionarios y entrevistas que se levantaron en 1991, 1992 y 1993 entre mujeres empresarias de la República Mexicana.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Agradezco la valiosa colaboración de Laura Valencia en el apoyo de cómputo y la recopilación de material bibliográfico.

<sup>2</sup> La información específica sobre estos congresos y de las formas de organización de las mujeres empresarias en México ha sido desarrollada ampliamente en otro artículo (Zabludovsky, 1993).

<sup>3</sup> Para una información sobre los estudios que se han realizado en México sobre la participación de la mujer en la actividad económica en áreas urbanas puede consultarse el texto de Beatriz Rodríguez y Carlos Welti sobre el tema (Rodríguez y Welti, 1993).

<sup>4</sup> Pese a no haber sido levantada con rigor estadístico, las encuestas permitieron detectar tendencias importantes que luego fueron comparadas con los datos censales y otros indicadores económicos. La información básica sobre los cuestionarios aplicados se encuentra en el apéndice de este trabajo.

- 2) La interpretación de los datos del Censo General de Población y Vivienda de 1990.
- 3) Datos obtenidos de los Censos Económicos del país y otros estudios estadísticos que dan cuenta de la situación de las empresas en México.
- 4) Los estudios que sobre el tema se han desarrollado en otros países.

Con base en esta información se intenta hacer un perfil de la mujer empresaria en México y de entender su situación particular a la luz de sus semejanzas y diferencias frente a otros sectores de la población económicamente activa. Se pretende conocer las peculiaridades de las mujeres empresarias mediante una estrategia comparativa: los datos que sobre ellas se han obtenido se contrastan con la información de los siguientes universos:

- 1) La población femenina económicamente activa en México en general, en sus distintas ocupaciones y sectores de actividad.
- 2) Los datos sobre empresarios en México y en particular la comparación entre hombres y mujeres.
- 3) La situación de la mujer empresaria en otros países.

Estos tres puntos no constituyen un índice ni distintos apartados de este artículo sino que, como se ha señalado, son el fundamento de la estrategia de investigación y datos que se han intercalado a lo largo del texto. El orden de la exposición se ha dado, más bien, analizando la importancia de la actividad empresarial femenina a la luz de: *a) las tendencias de crecimiento; b) el peso numérico; c) el tamaño de las empresas; d) el sector de actividad y e) su distribución regional.*

### *Tendencias de la participación empresarial femenina*

La presencia de la mujer en las actividades empresariales ha cobrado una creciente importancia mundial. Estudios realizados en diversos países han mostrado que a partir de los últimos 20 años ha habido un aumento sin precedente en el número de mujeres empresarias.

En Estados Unidos, la cifra de mujeres propietarias de empresas ha crecido aceleradamente. En sólo cinco años, de 1982 a 1987, su porcentaje aumentó en 57% (*NAWBO Bulletin, 1992*).<sup>5</sup>

Investigaciones realizadas por diversos autores muestran que las mujeres estadounidenses son propietarias de 25% de las empresas. Sin embargo, se prevé que este porcentaje crecerá rápidamente en virtud de que el número de mujeres que funda su

<sup>5</sup> Sin embargo, los propios boletines de National Association of Women Business Owners (NAWBO) señalan que, aunque cada vez es más común que se abran empresas cuyos propietarios y dirigentes son mujeres; no se trata de un fenómeno totalmente nuevo ya que 40% de las empresarias tienen una antigüedad superior a 12 años en su trabajo.

propia empresa es notablemente superior al de los hombres. (Neider, 1987; OIT, 1992; Welsh, 1991, p. 1).<sup>6</sup>

Esta tendencia también ha sido detectada en otros países. La información del Reino Unido muestra, por ejemplo, que si se toman en cuenta todas las actividades relacionadas con el "autoempleo", entre 1981 y 1987, éstas crecieron en un índice de 30% entre la población masculina mientras que entre la femenina éste alcanzó 70% (Carter y Cannon, p. 2).

Según apreciaciones de la OIT, en Canadá las mujeres establecen dos tercios de las nuevas empresas. En Finlandia, 30% de los empresarios son mujeres y en Suecia y Francia 25 y 21% respectivamente (OIT, 1992).

En cuanto a los países en desarrollo es difícil obtener datos precisos. Aunque se estima que en ellos también hay una creciente importancia de la mujer empresaria, su presencia permanece inadvertida en términos estadísticos ya que muchas trabajan en el sector de la economía informal (OIT, 1992).

Por estas circunstancias no es fácil hacer un diagnóstico de las tendencias de la participación empresarial femenina en México. Sin embargo, con base en los Censos de Población y Vivienda se puede afirmar que en los últimos 30 años (de 1960 a 1990) se registra un aumento de 3.31 puntos porcentuales en el índice de mujeres sobre el total del empresariado nacional.<sup>7</sup> Si comparamos este porcentaje con las tendencias en el aumento de la población económica femenina, se tiene que en el mismo periodo esta última se ha incrementado de forma más significativa en 5.63 puntos porcentuales.<sup>8</sup>

Sin embargo, estos datos deben ser tomados con reserva ya que, como sabemos, gran parte de las mujeres que participan como empresarias o como "trabajadoras por su cuenta" se desarrollan dentro de la economía informal y su presencia no alcanza a ser medida en términos estadísticos. Pese a estas limitaciones, partimos del material censal existente, no sin antes limitar y especificar más claramente nuestro objeto de estudio.

### *Presencia de las mujeres empresarias en México*

Para los fines de esta investigación, se parte de una concepción de "empresaria" como aquella mujer que es propietaria y dirigente de su empresa y que, además, contrata por lo menos a un trabajador asalariado dentro de la misma. Esta definición no debiera

<sup>6</sup> Las cifras proporcionadas por los distintos autores con respecto a la comparación entre hombres y mujeres que fundan su propia empresa en Estados Unidos son muy variables. Welsh asevera que el número de mujeres que forman su propia empresa duplica al de los hombres, otras fuentes (Neider) señalan que las mujeres representan 30 de las nuevas empresas que se fundan en Estados Unidos. Otros autores afirman que, en las empresas no agrícolas, las mujeres empiezan a un ritmo cinco veces superior que los hombres (Neider, 1987, p. 26).

<sup>7</sup> La participación de las mujeres en el total de empresarios en México era de 14.3% en 1960 y de 16.31% en 1990.

<sup>8</sup> La presencia de la mujer en la actividad económica pasó de 17.96 a 23.49 puntos porcentuales de 1960 a 1990, respectivamente.

incluir consecuentemente a las mujeres que ocupan cargos ejecutivos sin ser propietarias, a las que son accionistas sin trabajar en ella y a aquellas que son trabajadoras por su cuenta o "autoempleadas".<sup>9</sup>

Esta definición de carácter operativo deja a un lado —por lo menos en esta etapa de la investigación— aquellas concepciones teóricas de la sociología comprensiva que a la manera schumpeteriana y weberiana vinculan la concepción del "empresario" con ciertas actitudes y orientaciones de la acción. Por ahora no interesa subrayar las características de tipo subjetivo —la toma de riesgos, el sentido de creatividad, la innovación, etc.— que según esta corriente distinguen al "entrepreneur" (Garrido, 1992; Schumpeter, 1974; Weber, 1981; Zabludovsky, 1994).<sup>10</sup>

Otro punto importante que conviene aclarar es que —por las propias limitaciones del Censo— por ahora sólo se ha tomado en cuenta a las empresas formalmente establecidas, dejando fuera a todas aquellas que entrarían dentro de la "economía informal".

La definición aquí adoptada permite, por un lado, realizar una serie de cuestionarios mediante el apoyo de asociaciones empresariales femeninas que tienen una concepción de empresarias afín a la aquí expuesta y, por el otro, basarnos en los datos del Censo relativos a los "empresarios" o "patrones". Así, en la medida en que se utilizan como sinónimos —aunque la concepción no aparece del todo clara en el glosario de términos del Censo—, el empresario-patrón tiene que ser empleador y consecuentemente no incluir las actividades vinculadas con el "trabajador por su cuenta" o autoempleo.

Otra fuente importante para obtener indicadores nacionales es la Encuesta Nacional de Empleo (ENE, 1991) que registra la participación económica femenina de una forma más exacta que la del Censo. A pesar de esta virtud, en la presente etapa de la investigación decidí apoyarme en el Censo, ya que —como algunos estudios lo han señalado— la cifra de empleadores en la ENE está notoriamente sobreestimada (García Guzmán, 1994). Muchos de los que fueron catalogados como tales —específicamente en el sector agropecuario— son de hecho trabajadores por su cuenta que sólo contratan personal asalariado de manera esporádica.<sup>11</sup> Por otra parte, la ENE no proporciona datos

<sup>9</sup> Sin embargo, se verá más adelante cómo esta definición no pudo ser manejada con el rigor deseado ya que en los datos censales se encontraron algunas imprecisiones.

<sup>10</sup> En este sentido —aunque el estudio no se limita a la propiedad como único elemento— el punto de partida actual tendría más similitud con la concepción marxista del empresario-capitalista como "dueño de los medios de producción".

<sup>11</sup> El criterio seguido en el sistema de codificación de la ENE para identificar a un empleador es el "ocupó trabajadores asalariados o por alguna paga para realizar labores del campo". No obstante, es conocido que se puede emplear trabajadores asalariados en algunas etapas del proceso productivo sin que esto necesariamente convierta a un productor agropecuario en empleador. De hecho, la misma ENE proporciona el dato de que la mayoría de los empleadores agropecuarios (86%) no emplean trabajadores permanentes. Se trata en muchos casos de pequeños productores que mejor pudieron ser ubicados como trabajadores por cuenta propia. Es posible entonces que la cifra de empleadores en la ENE esté sobreestimada en alrededor de un millón de personas y la de los trabajadores por su cuenta subestimada de manera correspondiente (García Guzmán, 1994, pp. 39-40.)

sobre la distribución regional y estatal de los empresarios en el país que son de gran relevancia para esta investigación.<sup>12</sup>

En el análisis del material censal también se encontró que, en lo que respecta a la situación en el trabajo,<sup>13</sup> sólo 24.64% de los empresarios ocupan puestos de "funcionarios o directivos" (véase el cuadro 1). En el caso de la mediana y la gran empresa esta situación puede explicarse por la estructura de las mismas, donde los dueños no necesariamente tienen un puesto de dirección, ya que la propiedad tiende a estar separada de los cargos gerenciales. En el caso de las unidades micro y pequeñas, la explicación puede deberse a un fenómeno contrario: el empresario no se concibe a sí mismo como "director" o "funcionario" porque —ante la ausencia de una jerarquía institucionalizada— se convierte en un "multiusos" con funciones poco diferenciadas (Puga, 1992; Zabludovsky, 1994).

Sin embargo, pese a los casos aquí mencionados, el hecho de que los empresarios no se consideren como funcionarios o directivos también puede deberse a una definición de "empresarios" que, como hemos visto, es bastante laxa (todo aquel que emplea a una o más personas) y que consecuentemente daría lugar a aparentes contradicciones.

Pese a estas consideraciones, y ante la necesidad de tener algunos datos como punto de partida, la información censal permite tener una primera aproximación sociodemográfica de la mujer empresaria en México.<sup>14</sup>

Los datos muestran que de las 23 403 413 personas que constituyen la población ocupada en el territorio nacional, 2.29% son empresarios o patrones.<sup>15</sup>

Si sólo se toma en cuenta a las mujeres, se tiene que de las 5 521 271 de la población ocupada en todo el país, las empresarias son 87 304 lo cual constituye 1.58% del total de la población femenina ocupada. La gran mayoría (77.27%) son "empleadas y obreras". Esta situación se diferencia en cierta forma de la de los hombres. De un total de 17 882 142 que constituyen la población masculina ocupada, los empresarios

<sup>12</sup> En una segunda etapa del estudio se llevará a cabo un análisis comparativo de los datos del Censo y de la Encuesta Nacional de Empleo en lo relacionado con el rubro de "empleadores" hombres y mujeres según los diferentes grados de urbanización de distintas áreas del país.

<sup>13</sup> Estas y otras definiciones podrán ser consultadas en el glosario de términos censales al final del documento

<sup>14</sup> Con estas vaguedades es difícil, por ejemplo, interpretar certeramente el hecho de que 13.10% de los empresarios tengan como ocupación la de "artesanos y obreros" (véase el cuadro 1); por lo que puede tratarse de pequeños talleres o empresas artesanales donde el patrón es simultáneamente obrero o artesano, se trataría de una situación frecuente entre los microempresarios que, sin embargo, para no ser considerados como "trabajadores por su cuenta", deberían emplear a otros obreros o artesanos como asalariados. Una situación similar puede darse en el campo y entre los profesionistas, lo que explicaría que 10.95% de los empresarios tengan como ocupación la de "trabajadores agropecuarios" y 7.03% la de profesionistas. Sin embargo, es difícil interpretar de esta misma forma a los empresarios cuya ocupación es la de "trabajadores ambulantes" ya que no se encontró una definición que permita diferenciar claramente a los "vendedores ambulantes" que estarían bajo el rubro de "patrón o empresario" de los que son "trabajadores por su cuenta". En la medida en que estos últimos sólo llegan a representar 1.52% de los empresarios, se considera que esto puede deberse a ciertas imprecisiones del Censo.

<sup>15</sup> Como era de esperarse los empresarios son una clara minoría (el rubro de "trabajador por su cuenta" alcanza 23.36 por ciento).

*Cuadro 1*  
Población de empresarios por tipo de ocupación

Ocupación	Total	Porcentaje
Profesionales	37 607	7.029241
Técnicos	10 616	1.984269
Trabajadores de la educación	5 037	0.941481
Trabajadores del arte	7 163	1.338858
Funcionarios y directivos	131 821	24.63907
Trabajadores agropecuarios	58 573	10.94806
Inspectores y supervisores	18 151	3.39266
Artesanos y obreros	70 099	13.10242
Operadores de maquinaria fija	5 342	0.99849
Ayudantes y similares	2 034	0.380181
Operadores de transporte	15 914	2.974535
Oficinistas	21 791	4.073023
Comerciantes y dependientes	116 021	21.68584
Trabajadores ambulantes	8 130	1.519603
Trabajadores en servicios públicos	18 238	3.408921
Trabajadores domésticos	1 616	0.302052
Protección y vigilancia	2 881	0.538497
No especificado	3 974	0.742793
 Total empresarios	 535 008	 100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

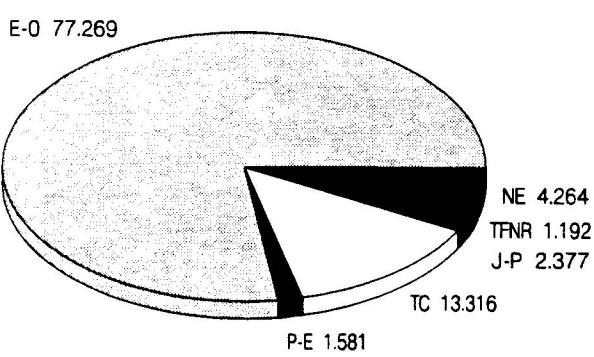
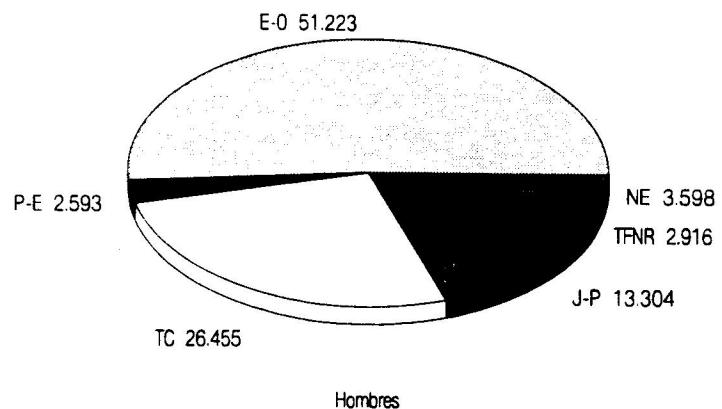
representan 2.50% y los empleados y obreros, aunque también son mayoría, sólo llegan a 51.22%. Además de la notoria brecha que existe en el rubro de "jornalero o peón",<sup>16</sup> una de las diferencias básicas entre los hombres y las mujeres se encuentra en el rubro de "trabajadores por su cuenta" donde los primeros llegan a constituir 26.45% de la población masculina ocupada, mientras que las mujeres sólo alcanzan 13.32% (véase la gráfica 1). Los datos muestran entonces que —por lo menos en el nivel de la economía formal—<sup>17</sup> hay una tendencia mayor entre las mujeres que entre los hombres a trabajar como "obreras o empleadas" y una menor al desarrollo de actividades empresariales y al "trabajo por su cuenta".

De hecho, las mujeres constituyen únicamente 16.32% del total de los 535 008 empresarios que existen en la República Mexicana. Si se compara esta cifra con la de

<sup>16</sup> Entre los hombres ocupados 13.30% son jornaleros o peones, mientras que entre las mujeres el porcentaje sólo alcanza 2.38 por ciento.

<sup>17</sup> Como es evidente, estos datos deben tomarse con cautela ya que es posible que una parte significativa de la población femenina ocupada no lo haya declarado así porque sus actividades se desarrollan dentro de la "economía subterránea".

Gráfica 1  
Población ocupada por sexo según situación en el trabajo



E-O = Empleado u obrero      TFNR = Trabajador familiar no remunerado  
J-P = Jornalero o peón      NE = No especificado  
TC = Trabajador por su cuenta  
P-E = Patrón o empresario

FUENTE: Elaboración con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

la participación de la población femenina económicamente activa dentro del total de población ocupada del país, se observa que aunque las mujeres continúan siendo claramente minoritarias, su porcentaje alcanza 23.60% en relación con el total de 23 403 403.<sup>18</sup> Es decir, la presencia femenina dentro del total del empresariado nacional es 7.28 puntos porcentuales inferior a la participación que la mujer tiene en México

<sup>18</sup> Estos porcentajes coinciden con los datos de la OIT que muestran que en América Latina —en países como Costa Rica, Chile y Ecuador— las tasas de participación económica de las mujeres son de 25% aproximadamente (OIT, 1992, p. 25).

dentro de la población ocupada, lo cual muestra que en el sector empresarial hay una mayor segregación por sexo.

Lo anterior se hace aún más evidente si el porcentaje de empresarias se compara únicamente con el de las empleadas y obreras, donde las mujeres llegan a representar 31.78% de la población ocupada. Es decir, mientras que en el sector laboral por cada dos obreros o empleados hombres hay una mujer, en el sector patronal la relación de mujeres y hombres es tan sólo de uno a cinco. Si con base en el método UNECE se considera que las ocupaciones femeninas son aquellas en las que la participación de la mujer es superior a su participación general en el empleo y las ocupaciones masculinas como aquellas en las cuales su presencia es menor, podemos afirmar que en México existe una "feminización" del sector laboral y una "masculinización" del ámbito empresarial.<sup>19</sup>

Las razones de esta subrepresentación de las mujeres entre los empresarios de nuestro país responden a una multiplicidad de causas como la discriminación hacia la mujer en puestos directivos y de mando. Si se toman en consideración los datos del Censo de población ocupada se observa que del total de funcionarios y directivos (569 561 sectores público, privado y social), 80% son hombres y 19.37% mujeres.

En lo que se refiere al caso específico de los empresarios, y pese a las limitaciones de la información del Censo, es interesante observar que no existe una diferencia demasiado significativa entre los empresarios hombres y las empresarias mujeres que son "funcionarios y directivos"; si tomamos en cuenta únicamente a los del sexo masculino, se tiene que —aunque está lejos de ser mayoritaria— éste es el rubro con el número más alto de respuestas con 25.24%, seguida por la de comerciantes y dependientes con 20%. En el caso de las mujeres, la relación se invierte; 34.42% señaló que su posición en el trabajo es la de "comerciante y dependiente" frente a 21.56% que mencionó ser "funcionaria y directiva" (véanse los cuadros 2 y 3). Esto puede explicarse en parte por el significativo número de mujeres que son propietarias de pequeños comercios (con uno o dos empleados) y que consecuentemente no se conciben a sí mismas como "funcionarias y directivas".

Además de la ocupación de "comerciantes y dependientes" los porcentajes de las mujeres empresarias superan al de los hombres en el rubro de "trabajadoras de la educación" (3.02% del total de mujeres empresarias, mientras que en los hombres sólo es de 0.54%), y en el de las empresarias que son "trabajadoras de servicios públicos"

<sup>19</sup> El método UNECE ha sido aplicado por House para estudiar algunos países como Chipre. Existen otros métodos como el de Scott, que considera las ocupaciones agregadas por sexo como aquellas en las que por lo menos 90% de los trabajadores son de un determinado sexo. Este último método utiliza los porcentajes absolutos de una ocupación con base en la reclasificación en lugar de la subrepresentación o sobrerepresentación femenina, como ocurre con House. Aunque el enfoque de Scott tiene la ventaja de mostrar en forma bastante clara hasta qué punto la mujer labora en "ocupaciones femeninas" y el grado en el cual la fuerza de trabajo masculina se concentra en ocupaciones que son predominantemente desempeñadas por hombres, uno de sus problemas es que en los países de baja participación de mano de obra femenina no es posible tener muchas "ocupaciones femeninas" (Auker y Hein, pp. 27-28).

*Cuadro 2*  
Población de empresarios hombres según tipo de ocupación

Ocupación	Hombres	Porcentaje
Profesionales	32 435	7.245389
Técnicos	8 460	1.889810
Trabajadores de la educación	2 400	0.536116
Trabajadores del arte	5 706	1.274616
Funcionarios y directivos	112 997	25.24147
Trabajadores agropecuarios	56 841	12.69724
Inspectores y supervisores	16 892	3.773365
Artesanos y obreros	65 582	14.64982
Operadores de maquinaria fija	4 663	1.041629
Ayudantes y similares	1 841	0.411245
Operadores de transporte	15 662	3.498606
Oficinistas	15 427	3.446111
Comerciantes y dependientes	85 965	19.20301
Trabajadores ambulantes	6 315	1.410656
Trabajadores en servicios públicos	10 555	2.357795
Trabajadores domésticos	78	0.017423
Protección y vigilancia	2 739	0.611842
No especificado	3 106	0.693823
Total empresarios	44 7664	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

(son 8.8% del total de la población femenina empresarial mientras que en los hombres sólo llega a 3.41%).<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Los porcentajes de mujeres también superan a los de los hombres en las ocupaciones de "oficinistas" (7.29% dentro del universo de las mujeres, mientras que en el de los hombres sólo alcanza 3.45% y en el de "trabajadores domésticos" donde las mujeres alcanzan 1.76% y los hombres sólo llegan a 0.61% del total. Sin embargo, esta información se debe tomar con mucha cautela porque hay cuestiones que no quedan del todo claras. Valdría la pena analizar más detenidamente a quién considera el Censo como una "empresaria o patrona oficinista": ¿se trata de alguien que tiene una oficina y contrata secretarias para hacerle los trabajos. ¿Es una secretaria o un grupo de secretarias por su cuenta? Aún más incierto y sorpresivo resulta el caso de los empresarios cuya ocupación es la de "trabajadores domésticos" que a su vez son patrones o empresarios, quizás se refiera a agencias de colocación de trabajadoras domésticas o algo similar. En esta última ocupación es la única en la cual las mujeres empresarias son claramente mayoritarias (con un 95.17%). Sin embargo, en la medida en que constituyen una clara minoría dentro del rubro general de patrones o empresarios por tipo de ocupación (son sólo 0.30% como lo muestra el cuadro 1) se considera que se trata de una esfera tan contradictoria y confusa que el haberla incluido dentro del rango de patrones o empresarios puede ser más bien un error del Censo y, como tal, no debiera tomarse en cuenta con fines estadísticos.

*Cuadro 3*  
Población de empresarios mujeres según tipo de ocupación

Ocupación	Mujeres	Porcentaje
Profesionales	5 132	5.878310
Técnicos	2 156	2.469531
Trabajadores de la educación	2 637	3.020480
Trabajadores del arte	1 457	1.668881
Funcionarios y directivos	18 824	21.56144
Trabajadores agropecuarios	1 732	1.983872
Inspectores y supervisores	1 259	1.442087
Artesanos y obreros	4 517	5.173875
Operadores de maquinaria fija	679	0.777742
Ayudantes y similares	193	0.221066
Operadores de transporte	252	0.288646
Oficinistas	6 364	7.289471
Comerciantes y dependientes	30 056	34.42683
Trabajadores ambulantes	1 815	2.078942
Trabajadores en servicios públicos	7 683	8.800284
Trabajadores domésticos	1 538	1.761660
Protección y vigilancia	142	0.162650
No especificado	868	0.994227
Total empresarios	87 304	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Tomando en cuenta el universo por sexo de las ocupaciones, la presencia de hombres empresarios es notoriamente más relevante que la de las mujeres en el rubro de trabajadores agropecuarios (mientras que 12.70% de los hombres empresarios pertenecen a esta área, las mujeres alcanzan únicamente 1.98%).<sup>21</sup>

Estas diferencias entre empresarios hombres y mujeres según "situación en el trabajo" se hacen más evidentes si las relacionamos con el sector de actividad.

### ***Sector de actividad***

Los resultados de los cuestionarios aplicados en 1991 demostraron que las empresas que son propiedad de mujeres están preferentemente ubicadas en los sectores comercial y de servicios.<sup>22</sup> Casi 70% de las mujeres entrevistadas en esta ocasión desarrollaban

<sup>21</sup> Otro rubro de baja participación femenina es el de "artesanos y obreros" (14.65% del total de los hombres empresarios que están en esta categoría, mientras que las mujeres sólo participan con 5.17 por ciento).

<sup>22</sup> Los datos de los cuestionarios de 1991 mostraron que 27% de las mujeres entrevistadas pertenecían al sector comercial, y 26.4% están en el sector servicios. Si a estos datos se agregan 12.5%

actividades vinculadas con las áreas de comercio y servicios, y sólo 14.6% estaban en actividades industriales.<sup>23</sup>

Los datos obtenidos en los cuestionarios de 1992 mostraron que en lo referente al área de servicios hay una gran participación femenina en las empresas de tipo educativo y comunitarias (40% de las mujeres que eran propietarias de empresas de servicios estaban en esta área). Dentro de las actividades de comercio e industria, las empresas de las mujeres entrevistadas se concentran preferentemente en la producción y/o venta de artículos alimenticios y de prendas de vestir. Estos datos sugieren que una parte importante de las mujeres empresarias se dedica a actividades propiamente "femeninas" como la educación, la comida y el vestido, que pueden ser incluso consideradas como una extensión de las actividades domésticas (Zabludovsky, 1993).

Esta tendencia fue confirmada en octubre de 1993 en el cuestionario aplicado entre mujeres pertenecientes a la Cámara de Comercio del Distrito Federal. Entre las comerciantes entrevistadas en ese entonces, 43.49% se dedicaba a la compra-venta de ropa, "blancos y bordados" y el resto se dividía en distintas actividades.<sup>24</sup>

Con base en los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990 para los Estados Unidos Mexicanos, se afirma que las mujeres constituyen 23% del total del empresariado dedicado al comercio, los servicios y el turismo, en las áreas relacionadas con la industria manufacturera el porcentaje de mujeres sólo llega a representar 11%. En ciertas actividades empresariales consideradas "específicamente masculinas" como lo son, por ejemplo, la extracción de petróleo y gas y la industria de la construcción, el número de mujeres disminuye notoriamente, alcanzando únicamente 6.5% del total en el primer caso y 2.5% en el segundo (véase el cuadro 4). En el cuadro se puede observar cómo los sectores donde las empresarias tienen mayor peso son los de servicios comunales y sociales (39.94%) y los de restaurantes y hoteles (33.64 por ciento).

de las empresarias que contestaron ejercer actividades vinculadas con el comercio, los servicios y el de profesionista libre, tenemos que 66% de las mujeres entrevistadas desarrollaban actividades vinculadas con las áreas de comercio y servicios. Sólo 14.7% tenían empresas industriales. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que 7% de ellas tenían empresas que se vinculan tanto con el comercio como con la industria y que 3.7% eran empresas con incidencia en los tres sectores (véase el apéndice).

<sup>23</sup> Estos datos fueron, a su vez, contrastados con los del Censo Nacional de Población para el Distrito Federal (entidad que junto con Jalisco era donde se había entrevistado a más mujeres), lo cual mostró que la información de los cuestionarios de 1991 coincidía con los personajes de la distribución por sector de las mujeres empresarias en el Distrito Federal. Según el Censo, en esta entidad se registraron 6 464 mujeres empresarias o patronas en los servicios, 5 269 mujeres empresarias en el comercio, 2 178 en la industria manufacturera y 1 439 en otras áreas relacionadas con la agricultura, la minería, la construcción, el transporte y comunicaciones y otros no especificados. Es decir, de las 15 350 empresarias registradas como tales en el Distrito Federal, 42% se dedica a los servicios, 34.32% al comercio, 14.18% a la industria y 9.37% a otras actividades varias. Es interesante ver que el porcentaje de empresarias dedicadas a la industria en el Distrito Federal en el cuestionario de 1991 coincide con los resultados de la muestra analizada (14% en ambos casos). Es decir, a pesar de no haber sido levantada con rigor estadístico, los esquemas de la muestra resultaron similares a los del Censo (Zabludovsky, 1993).

<sup>24</sup> Con una respuesta por actividad, se registran empresarias con giros comerciales como los de diseño, ferretería, repuestos automáticos, partes automotrices y otros.

*Cuadro 4*  
Población de empresarios por sexo según sector de actividad

Sector	Total	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	67 527	65 376	96.81460	2 151	3.185392
Minería	1 423	1 378	96.83766	45	3.162333
Extracción de petróleo y gas	1 044	976	93.48659	68	6.513409
Industria manufacturera	95 482	85 074	89.09951	10 408	10.90048
Electricidad y agua	1 217	1 153	94.74116	64	5.258833
Construcción	28 689	27 978	97.52169	711	2.478301
Comercio	148 479	112 995	76.10167	35 484	23.89832
Transporte y comunicaciones	21 731	20 074	92.37494	1 657	7.625051
Servicios financieros	9 815	8 287	84.43199	1 528	15.56800
Administración pública y defensa	7 743	6 711	86.67183	1 032	13.32816
Servicios comunales y sociales	26 299	16 032	60.96049	10 267	39.03950
Servicios profesionales y técnicos	26 405	22 626	85.68831	3 779	14.31168
Servicios de restaurantes y hoteles	27 956	18 552	66.36142	9 404	33.63857
Servicios personales y mantenimiento	58 039	49 912	85.99734	8 127	14.00265
No especificado	13 159	10 580	80.40124	2 579	19.59875
<b>Total</b>	<b>535 008</b>	<b>447 704</b>	<b>83.68173</b>	<b>87 304</b>	<b>16.31826</b>

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

En este sentido, las mujeres empresarias en México no constituyen una excepción frente a las de otros países. Diversas investigaciones han mostrado que existe una tendencia a la concentración de empresas propiedad de mujeres en las áreas comerciales y de servicios.

Datos de Estados Unidos muestran que mientras 25% de las empresas se dedican al comercio, el porcentaje entre las mujeres alcanza 40%. El resto de las empresarias en este país se dedican en 38% a los servicios empresariales, profesionales y financieros, y sólo el 12% restante a otras actividades como, las manufactureras, las de construcción, la agricultura y la minería (Hisrich y Brush, 1984; Neider, 1987).

Estudios realizados en Gran Bretaña muestran una tendencia similar. En una investigación llevada a cabo entre 17 000 mujeres empresarias en 1987, se encontró que 46% estaba a cargo de actividades comerciales, 12% trabajaba en servicios de belleza y salud, 10% en "profesiones libres", 9% en agricultura, similar porcentaje en artesanías y sólo 1% en la industria (Marokjovic, 1987, Carter y Cannon, 1992, p. 6).

Lo anterior también es válido en el caso de los países latinoamericanos, donde la presencia de mujeres en el comercio es, por lo general, superior a 20% (Anker y Hein, 1987). Algunas investigaciones llevadas a cabo en Brasil dan cuenta de la tendencia de la mayoría de las mujeres empresarias y ejecutivas a insertarse en las áreas de comercio y servicios, así como su escasa participación en sectores industriales, especialmente aquellos relacionados con la industria pesada, la construcción y la metalúrgica (De Avelar, p. 10). En naciones como El Salvador, Perú y Bolivia, las mujeres muchas veces tienen más posibilidades que los varones de desempeñarse en el comercio detallista. Esta tendencia también se da en algunos países del sudeste asiático, como Indonesia y Tailandia (Anker y Hein, 1987, pp. 22-23).

La subrepresentación de las mujeres en ramas industriales y su concentración en actividades tradicionales en el área del comercio y los servicios se ha atribuido tanto al tipo de relaciones interpersonales que requieren estas últimas actividades —que socialmente se piensa que las mujeres desempeñan mejor— como al monto de capital, relativamente menor, que estas empresas requieren para su despegue (*NAWBO Bulletin*, 1992, Pellegrino y Reece, 1982).

Por otro lado, es interesante hacer notar que esta situación de las empresarias no es excepcional frente a las de otras mujeres que trabajan, sino que más bien es parte de una tendencia general que responde a la segregación de ocupaciones en función del género. Diversos estudios han mostrado cómo, independientemente del índice general de participación femenina, las mujeres tienden a concentrarse en un número reducido de ocupaciones. Las labores consideradas "propiamente femeninas" son aquellas que se conciben como prolongación de los papeles domésticos: educación, aseo, servicio, etc. (Anker y Hein, 1987, p. 6).

Investigaciones realizadas en diversos países en desarrollo han encontrado que la participación de la mujer alcanza porcentajes notoriamente más elevados entre las personas que trabajan en bazares y servicios, que entre las que se desempeñan en ocupaciones "modernas" (Boserup, 1970, citado por Anker y Hein, 1987).

En los países industrializados también se produce una situación similar. La

información de la OIT señala que aproximadamente 75% de las trabajadoras están en el sector servicios, de 15 a 20% en la industria y 5% en la agricultura. Además, —en la mayoría de los países—, las mujeres que trabajan en la industria tienden también a concentrarse en ciertos “sectores femeninos” como son la producción de prendas de vestir, calzado, textiles, etc. (OIT, 1992).<sup>25</sup>

En América Latina, los promedios obtenidos en 21 países (participación promedio de mujeres en ocupaciones no agrícolas)<sup>26</sup> mostraron una sobrerepresentación de las mujeres en ocupaciones vinculadas con las actividades profesionales,<sup>27</sup> el trabajo de oficina, y el área de ventas; en especial el de servicios es donde, según datos de la OIT, se concentra 70% de las mujeres económicamente activas.<sup>28</sup> En contraposición hay una notoria subrepresentación en ocupaciones administrativas y gerenciales y en las consideradas propiamente productivas (Anker y Hein, 1987, p. 19).<sup>29</sup>

En México, si se toma en cuenta el total de la población ocupada según el sector de actividad (en el cuadro 5) se tiene que las mujeres sólo son mayoría en el rango de “servicios comunales y sociales” pues constituyen 58.36% del total de la población ocupada en este sector. En segundo lugar está el rubro de restaurantes y hoteles, donde la presencia femenina representa 42.44%.

De lo anterior, se afirma que la concentración de las mujeres empresarias en algunos sectores como el de servicios es similar a la tendencia que se produce entre el resto de la población femenina que trabaja. La comparación entre los sectores de menor participación femenina también da cuenta de esta correspondencia. La construcción es la actividad con menor participación de la mujer tanto en el caso de las actividades empresariales como en el resto de la población económicamente activa. Otros sectores claramente “masculinizados” son los relacionados con la agricultura, ganadería, pesca

<sup>25</sup> Estas mujeres están habitualmente en los niveles más bajos de empleo.

<sup>26</sup> Con base en la clasificación internacional uniforme de las ocupaciones, Anker y Hein hacen un listado de las siguientes:

1) Profesionales, trabajadores técnicos y afines, por ejemplo científicos, ingenieros, economistas, artistas, profesores, médicos y enfermeras; 2) empleados administrativos y de gerencia, como gerentes y administradores gubernamentales; 3) empleados de oficina y afines, como supervisores de empleados de oficina, mecanógrafas, contadores, conductores y supervisores de medios de transporte y operadoras telefónicas; 4) trabajadores en el rubro de ventas, que incluye a vendedores, ayudantes de tiendas, propietarios que trabajan y gerentes del comercio mayorista y minorista; 5) trabajadores de servicios que incluyen cocineros, empleadas domésticas, peluqueros, aseadores, trabajadores en servicios de protección, y gerentes de servicios de suministro de agua y alojamiento; 6) trabajadores de la producción y afines, operadores y trabajadores de equipo de transporte como mineros, carpinteros, costureras, estampadores, tipógrafos, pintores, albañiles y choferes. En lo que respecta al comercio, se trata de una categoría heterogénea que abarca desde los gerentes y empleados razonablemente bien pagados hasta el comerciante callejero de bajos ingresos (Anker y Hein, 1987, pp. 15-16).

<sup>27</sup> El trabajo profesional es la ocupación no manual en la que la participación femenina alcanza los niveles más elevados en distintas regiones (Anker y Hein).

<sup>28</sup> La mayoría de ellas se concentran en servicios domésticos (OIT, 1992, p. 25).

<sup>29</sup> La proporción de mujeres entre los profesionales es, en promedio 46.5% en América Latina y el Caribe, 34.3% en Asia, 27.1% en África del Norte y Medio Oriente, y 23.6% en África (Anker y Hein, 1987, p. 19).

*Cuadro 5*  
Población ocupada por sexo según sector de actividad

<i>Sector</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Porcentaje</i>
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	5 300 114	5 110 964	96.43120	189 150	3.568791
Minería	99 233	94 741	95.47328	4 492	4.526719
Extracción de petróleo y gas	161 262	138 231	85.71827	23 051	14.29413
Industria manufacturera	4 493 279	3 436 220	76.47466	1 057 059	23.52533
Electricidad y agua	154 469	135 518	87.73151	18 951	12.26848
Construcción	1 594 961	1 551 059	97.24745	43 902	2.752543
Comercio	3 108 128	2 117 371	68.12367	990 757	31.87632
Transporte y comunicaciones	1 045 392	948 994	90.77877	96 398	9.221229
Servicios financieros	360 417	224 365	62.25150	136 052	37.74849
Administración pública y defensa	928 358	678 050	73.03755	250 308	26.96244
Servicios comunales y sociales	2 017 585	840 114	41.63958	1 177 471	58.36041
Servicios profesionales y técnicos	431 515	292 553	67.79671	138 962	32.20328
Servicios de restaurantes y hoteles	766 972	441 461	57.55894	325 511	42.44105
Servicios personales y mantenimiento	2 137 836	1 373 411	64.24304	764 425	35.75695
No especificado	803 872	499 090	62.08575	304 782	37.91424
<b>Total</b>	<b>23 403 413</b>	<b>17 882 142</b>	<b>76.40826</b>	<b>5 521 271</b>	<b>23.59173</b>

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

y minería (con una participación de 3.18% y 3.16% entre las mujeres empresarias, respectivamente, y 3.56% y 4.53% entre la población ocupada en general).<sup>30</sup>

El único sector en el cual esta coincidencia no se da es en el de comercio, donde se encontró una participación mucho más alta entre las empresarias que entre el resto de la población económicamente activa. Mientras que, como ya se mencionó, las primeras muestran una clara tendencia a concentrarse en este tipo de actividades (40.64% de las mujeres empresarias están en el comercio), las fuentes de empleo para las segundas no parecen tener esta importancia (sólo llegan a representar 17.94%).

En realidad estos datos no sorprenden demasiado; el hecho de que el índice de ocupación femenina sea mayor entre las mujeres empresarias en particular que entre las mujeres en general (véanse las gráficas 2 y 3) se debe en parte a que, a diferencia de lo que suele suceder en la industria —incluso en la micro y pequeña—, la mayor parte de los comercios sólo llegan a emplear una o dos personas. De hecho, mientras en 1989 en la industria manufacturera 83.60% lo constituyan las microempresas, en el sector de comercio el porcentaje alcanzaba 96.95% (véase la gráfica 4).

Si se comparan estos datos con los de la población masculina, se tiene que —aunque con un porcentaje menor que el de las mujeres— el mayor índice de hombres empresarios también se sitúa en el comercio (22.75%). Como contrapartida, el mayor porcentaje de población ocupada masculina no se inserta en este sector sino en el de la agricultura (22.64%) (véanse los cuadros 6 y 7).

Además del área de actividad, otro factor fundamental para entender el perfil de la mujer empresaria en nuestro país es el que se relaciona con el tamaño de la empresa.

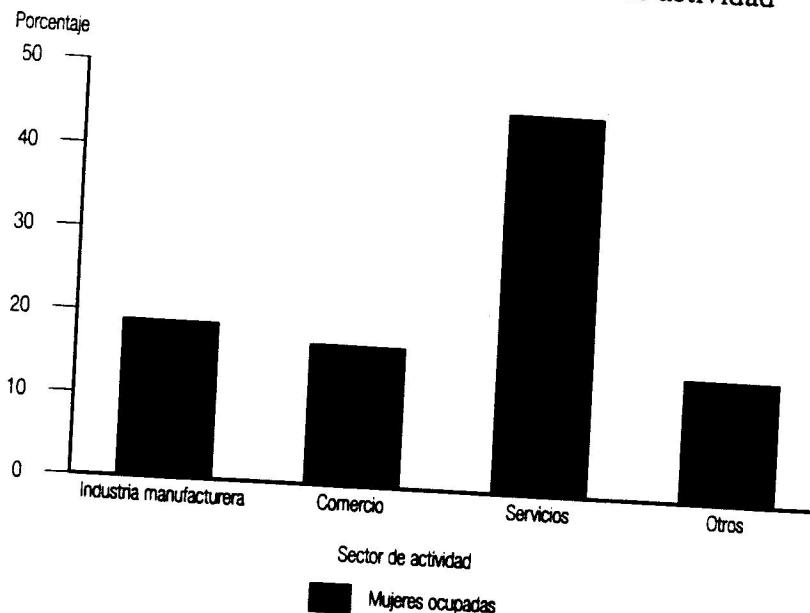
### *Tamaño de la empresa*

En los cuestionarios aplicados en 1991, 44.7% de las encuestadas contestaron que su empresa emplea entre 6 y 25 trabajadores; 20.5% señaló que su empresa emplea menos de 5 trabajadores. Es decir, 65.2% de las empresas tenían menos de 25 trabajadores, por lo cual puede afirmarse que la mayoría de las empresarias eran propietarias de empresas pequeñas. Sólo 10.6% de las empresas ocupaba entre 51 y 100 empleados, y 14.4% tenían más de 100 empleados.

Los datos del cuestionario Nafinsa-AME obtenidos a finales de 1993 ratifican la tendencia que existe entre las mujeres para concentrarse en la micro y pequeña empresa. De hecho, 75% de las mujeres entrevistadas en esta ocasión eran microempresarias que contrataban de 1 a 5 trabajadores. Otro 23% de las entrevistadas contestó que en su

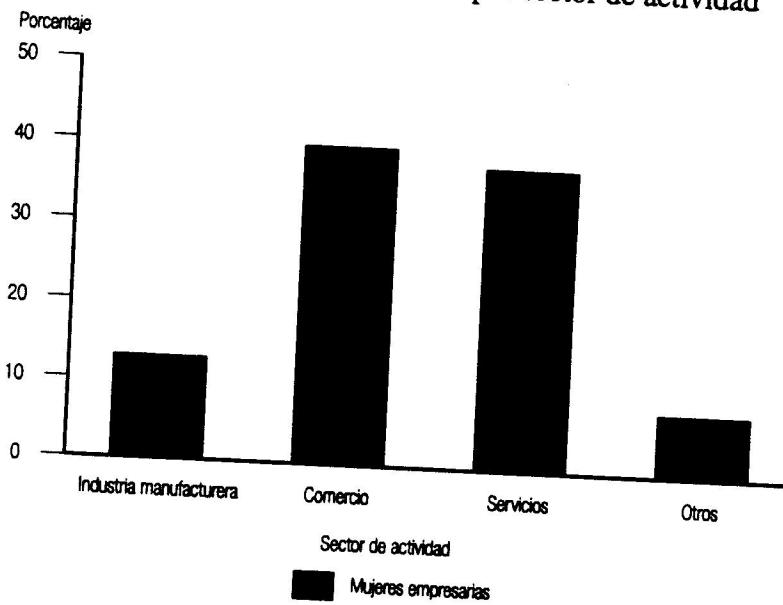
<sup>30</sup> En este sentido sorprende que, mientras que el sector de agricultura, ganadería y pesca es el que alcanza un mayor porcentaje dentro de la población ocupada por sector de actividad (22.65% de la población ocupada a nivel nacional se concentra en este sector), en el caso de las mujeres la participación es muy baja. Seguramente esto se explica, en parte, por el número de mujeres que participan en el sector informal de la economía y que por lo tanto no aparecen en el Censo.

Gráfica 2  
Mujeres ocupadas en México por sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Gráfica 3  
Mujeres empresarias en México por sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Cuadro 6  
Población de hombres ocupados según sector de actividad

Sector	Hombres	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	5 110 964	28.58139
Minería	94 741	0.529808
Extracción de petróleo y gas	138 231	0.773011
Industria manufacturera	3 436 220	19.21593
Electricidad y agua	135 518	0.75784
Construcción	1 551 059	8.673788
Comercio	2 117 371	11.8407
Transporte y comunicaciones	948 994	5.306937
Servicios financieros	224 365	1.254687
Administración pública y defensa	678 050	3.791772
Servicios comunales y sociales	840 114	4.698061
Servicios profesionales y técnicos	292 553	1.636006
Servicios de restaurantes y hoteles	441 461	2.468726
Servicios personales y mantenimiento	1 373 411	7.680349
No especificado	499 090	2.790997
Total	17 882 142	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

empresa trabajan de 6 a 15 trabajadores. Es decir, 98% de las empresarias entrevistadas en esta ocasión contrataban en su empresa a 15 o menos trabajadores.<sup>31</sup>

En el cuestionario levantado entre las comerciantes de la Camco, en octubre del mismo año, destaca su participación dentro de la micro y pequeña empresa. El 60.87% de las entrevistadas contrataba de 1 a 5 trabajadores, 21.73% de 6 a 25, y sólo dos señalaron que en su empresa trabajaban entre 25 y 100 empleados.<sup>32</sup> El tamaño de la empresa también se evidencia en el número de sucursales comerciales. El 65.22% de las empresas de las mujeres entrevistadas contaban únicamente con una sucursal, y 30.44% tenían de dos a cinco sucursales.

En realidad los datos no sorprenden demasiado ya que se trata de una repartición común a la media nacional, donde la mayoría de los empresarios en México —tanto hombres como mujeres— son propietarios de pequeñas empresas. Al respecto conviene tener presente que 90% de los establecimientos industriales del país son de micros y pequeños empresarios (que emplean menos de 25 trabajadores) (véase el cuadro 8).

<sup>31</sup> En realidad se puede decir que de todas las empresarias entrevistadas algunas contrataban 15 o menos trabajadores, ya que el 3% restante no contestó. Sin embargo, por las propias características de Nafinsa como institución financiera de la pequeña y mediana empresa estos datos deben ubicarse en su debido contexto.

<sup>32</sup> Como se señaló anteriormente, esto puede explicarse por la importancia de la microempresa dentro de los establecimientos comerciales de nuestro país.

Cuadro 7  
Población de hombres empresarios según sector de actividad

Sector	Hombres	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	65 376	14.60251
Minería	1 378	0.307793
Extracción de petróleo y gas	976	0.218001
Industria manufacturera	85 074	19.00229
Electricidad y agua	1 153	0.257536
Construcción	27 978	6.249218
Comercio	112 995	25.23877
Transporte y comunicaciones	20 074	4.483766
Servicios financieros	8 287	1.851
Administración pública y defensa	6 711	1.498981
Servicios comunales y sociales	16 032	3.580937
Servicios profesionales y técnicos	22 626	5.053786
Servicios de restaurantes y hoteles	18 552	4.143809
Servicios personales y mantenimiento	49 912	11.14844
No especificado	10 580	2.363169
Total	447 704	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Sin embargo, también es cierto que la propiedad y el liderazgo de grandes empresas todavía se vincula con una dirección estrictamente masculina. Esto se hace evidente en la ausencia de mujeres dentro del listado de los 100 empresarios más prominentes de México (Medina, julio de 1990).<sup>33</sup>

La tendencia femenina a concentrarse en la microempresa se hace evidente en la relación entre hombres y mujeres que se da entre los propietarios de las mismas. Mientras que, como se señaló anteriormente, en el ámbito empresarial la proporción de hombres y mujeres es de cinco a uno, en la microempresa esta relación se reduce a dos. Es decir, la importancia de la participación de la mujer como microempresaria llega a ser similar a la participación de la mujer empleada u obrera (véase la gráfica 5).

Como lo muestra la gráfica, los porcentajes de participación de la mujer empresaria son inversamente proporcionales al tamaño de las empresas.

Esta tendencia de las mujeres empresarias en México es similar a la que ocurre con sus contrapartes en Estados Unidos, donde también se ha encontrado un porcentaje cercano a 30% de empresas pequeñas que son propiedad de mujeres (*NAWBO Bulletin*, 1992). Algunos estudios que se han llevado a cabo en éste y otros países han explicado

<sup>33</sup> En este listado se encontró una sola mujer, perteneciente al grupo Visa; sin embargo, se cree que se trata de una empresa familiar que se ha puesto a nombre de ella como parte de una estrategia fiscal y no porque ella sea la que realmente la dirige.

Cuadro 8  
Total nacional

Tamaño de la empresa	Número de empresas	Porcentaje
Microempresa	1 239 195	94.86638
Pequeña empresa	59 803	4.57821
Empresa mediana	4 618	0.35353
Gran empresa	2 637	0.201875
Total	1 306 253	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos, 1989.

NOTA: El tamaño de la empresa se mide de acuerdo con el número de trabajadores que ocupa:

Microempresa = de 1 a 10 trabajadores.

Pequeña empresa = de 11 a 100 trabajadores.

Mediana empresa = de 101 a 250 trabajadores.

Gran empresa = de 251 y más trabajadores.

la presencia de mujeres en la dirección y propiedad de pequeñas empresas en función del atractivo que éstas representan para los grupos que se han visto fuertemente limitados a otras fuentes de empleo. En este sentido se han comparado las actitudes de las mujeres con la de los "nuevos inmigrantes" que optan por fundar una pequeña empresa como una forma de buscar otra opción frente a las limitaciones con las que se encuentran para ingresar y permanecer dentro de la fuerza de trabajo (Committee on Small Business, 1985 y 1984; Loscoco, Robinson *et al.*, 1991).

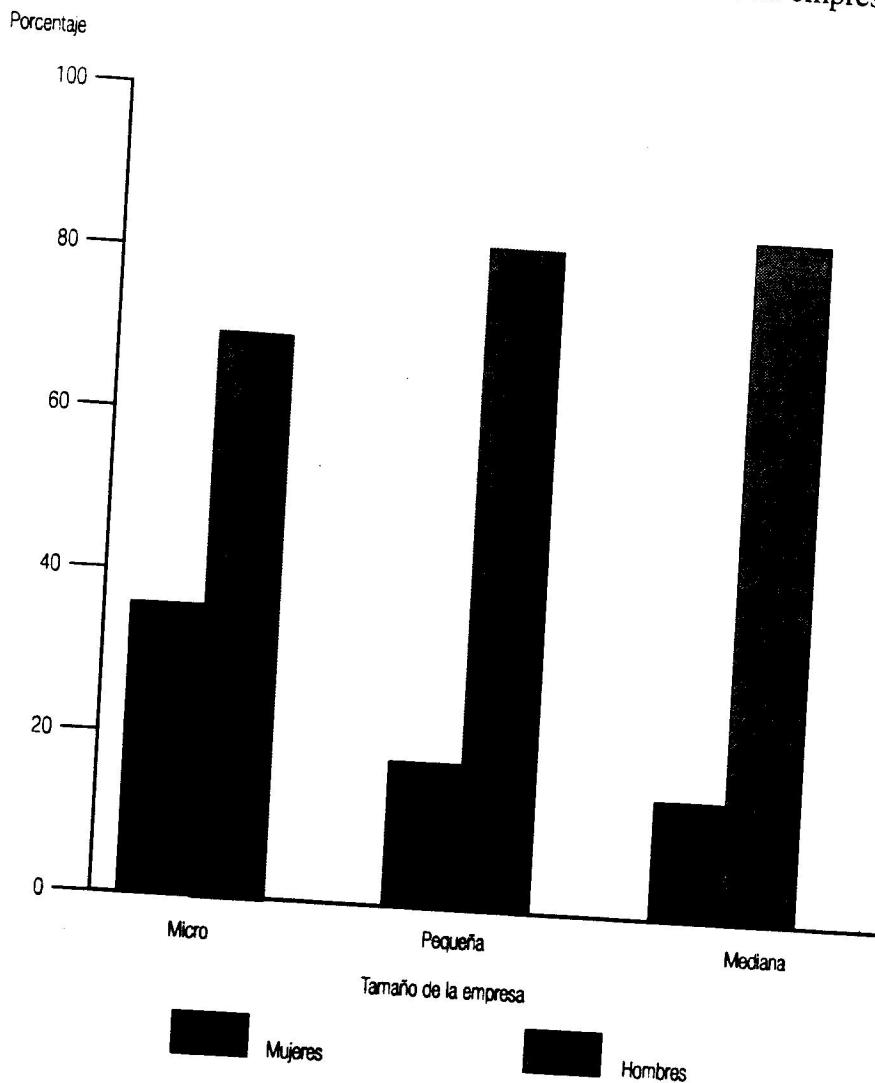
Asimismo, cabe señalar que varias investigaciones han demostrado que la mujer que es dueña de una pequeña empresa tiende a conservar el tamaño de la misma sin hacerla crecer, manteniendo una mayor estabilidad y patrones de crecimiento menos acelerados que las de las empresas que son propiedad de hombres (NAWBO Bulletin, 1992).<sup>34</sup> En parte esto podría ser un factor de explicación del hecho de que 76.92% de las microempresarias entrevistadas por Nafinsa en 1993 se hayan demostrado satisfechas con los logros alcanzados por su empresa.

En términos generales, las empresas que son propiedad de mujeres son más pequeñas que las de los hombres que se encuentran en el mismo giro, lo que tiene parte de su explicación en la dificultad que las mujeres tienen para obtener financiamiento (Kalleberg y Leicht, 1991; Loscoco, Robinson *et al.*, 1991).<sup>35</sup> Al respecto valdría la pena analizar hasta qué punto esto se explica por una situación común a la de otras mujeres que trabajan y que tiene que ver con los diferenciales por sexo en relación con

<sup>34</sup> Sólo 4.5% de las empresas propiedad de mujeres en Estados Unidos mostraron un alto ritmo de crecimiento (NAWBO).

<sup>35</sup> En este sentido se ha señalado que las instituciones financieras prefieren tratar con hombres que con mujeres. A las dificultades que las pequeñas empresas tiene para obtener financiamiento debe agregársele una acentuada actitud de desconfianza cuando se trata de una empresaria mujer (Loscoco, Robinson *et al.*, *op. cit.*).

Gráfica 5  
Distribución de empresarios por sexo según el tamaño de su empresa



FUENTE: Nafin/INEGI, *Biblioteca de la micro, pequeña y mediana empresa*, núm. 7, 1993.

el ingreso, que aún se presentan en varias ocupaciones y que hacen que, en promedio, la mujer gane menos que el hombre (Anker y Hein, 1987, p. 319).

Aunada a las características de tamaño y ritmo de crecimiento, las empresas estadounidenses cuyas propietarias son mujeres tienden a concentrarse en la producción y mercado "doméstico" más que en la expansión hacia una economía general.

Estos factores pueden tener parte de su explicación en la ausencia de recursos financieros para las mujeres empresarias. Al respecto, en diversas entrevistas ellas mismas han denunciado que sus planes de expansión se ven seriamente frenados por

la desconfianza de la "comunidad financiera", donde todavía hay una resistencia a tratarlas "con la misma seriedad" de que son objeto los hombres empresarios.

En Estados Unidos se ha encontrado que a pesar del alto número de empresas creadas por mujeres, los apoyos con los que cuentan son aún escasos. Varias investigaciones han señalado que la discriminación en la obtención de crédito ha sido una de las principales barreras a las que se enfrentan las mujeres empresarias (Neider, 1987, p. 23, Pellegrino y Reece, 1982, p. 24).<sup>36</sup>

No es raro que las mujeres opten por financiar su compañía valiéndose de sus propios recursos, de los apoyos económicos de familiares y amigos o de la reinversión de sus propias ganancias.

En los cuestionarios que se levantaron en México, varias empresarias denuncian la "desconfianza de la comunidad financiera" como uno de los obstáculos más importantes con los que se han enfrentado como mujeres. Quizá esto explique por qué la obtención de crédito accesible para las pequeñas empresas dirigidas por mujeres ha llegado incluso a convertirse en uno de los motivos fundamentales de surgimiento y consolidación de algunas organizaciones empresariales femeninas en México. La Asociación de Empresarias Mexicanas en Veracruz nace en coordinación con el Banco de la Mujer para apoyar a las pequeñas empresarias, y la Asociación de Mujeres Jefas de Empresas del Distrito Federal canaliza durante 1993 una gran parte de sus recursos y esfuerzos a la obtención de una línea de crédito que finalmente le otorga Nafinsa.

Además de las posibilidades de obtener crédito, existen otras desigualdades que se explican por la situación de género y que se relacionan con el entrenamiento, desarrollo y asistencia técnica (Welsh, 1990, p. 1). Las mujeres suelen tener mayor dificultad para empezar un negocio por los problemas para obtener entrenamiento y capacitación en áreas como las de mercadotecnia y finanzas que a menudo se piensa que son "territorio de hombres" (U.S. Department of Commerce, 1987; Pellegrino y Reece, 1982, p. 15, Neider, 1987, p. 23).

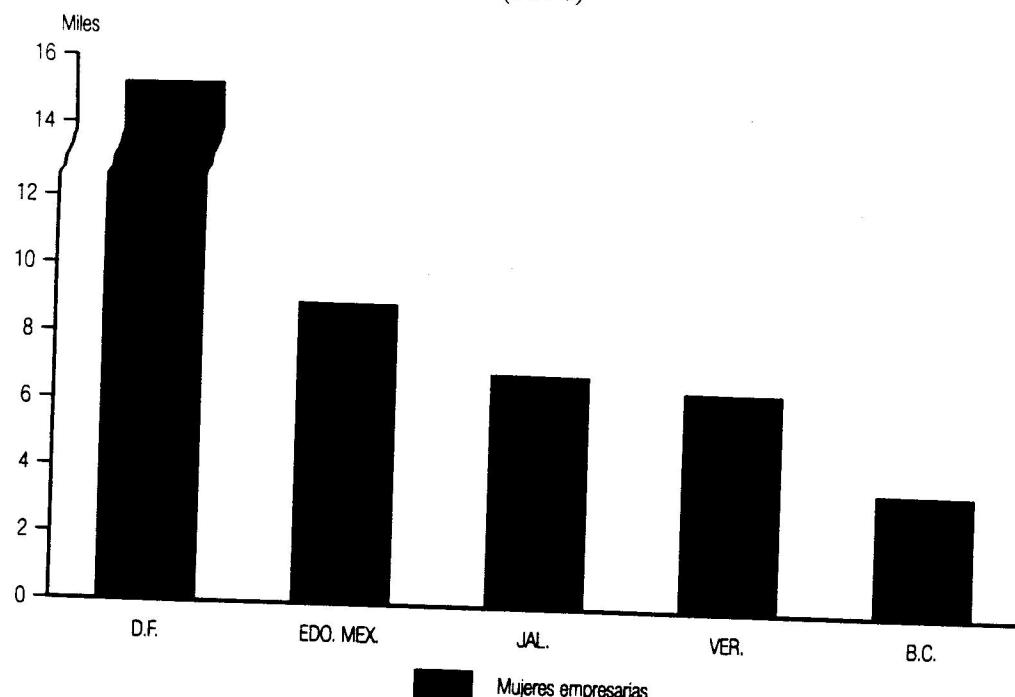
A estas cuestiones relacionadas con la ausencia de medios de financiamiento y asistencia técnica deben agregarse también otros limitantes sociales que impiden que la mujer se dedique más tiempo a la empresa.

Frecuentemente, por a los diversos "papeles" que la mujer empresaria tiene que desempeñar, ella misma opta por mantenerse dentro de empresas pequeñas que, por su tamaño, no puedan transformarse en un "riesgo" para las responsabilidades familiares y para el desarrollo de otras esferas de su vida personal.

Al respecto, sería importante evaluar hasta qué punto las mujeres conservan su empresa pequeña por la imposibilidad de obtener capital que les permita expandirse y la incompatibilidad que sienten entre el crecimiento y diversificación de su empresa

<sup>36</sup> En un estudio realizado entre varias mujeres empresarias de Virginia se encontró que ante la pregunta de si las mujeres empresarias tenían problemas especiales por el hecho de ser mujeres, las respuestas mostraron que la mayoría no los tenían. Sin embargo, entre las que contestaron que sí tenían, la mayoría señaló entre sus problemas que la mayor limitación era la relacionada con la obtención de fondos para empezar y operar su propia empresa (Pellegrino y Reece, 1982, p. 24).

Gráfica 6  
Presencia de mujeres empresarias por entidad federativa  
(1990)



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

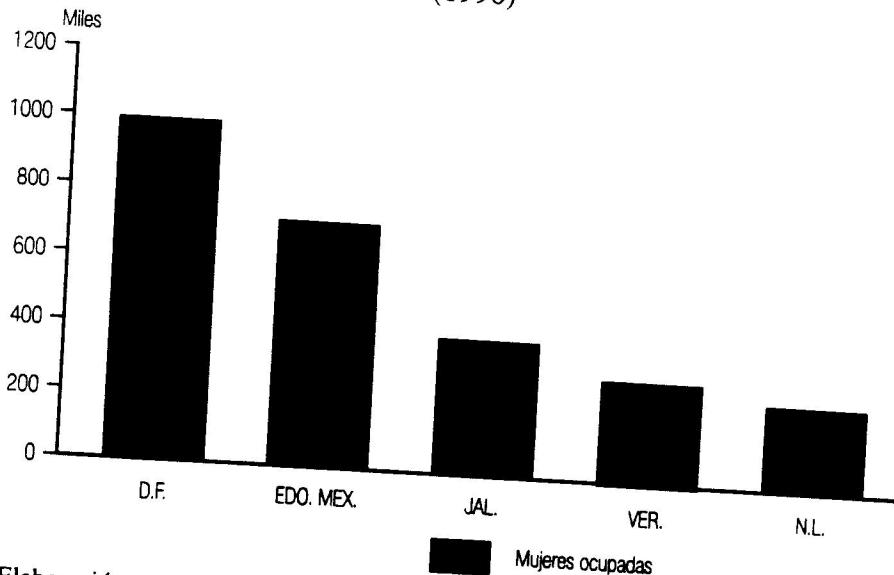
y el deseo de lograr un equilibrio entre sus actividades de trabajo y las familiares. A estos rasgos sobre el tamaño y sector de la empresa que —como se ha mostrado— son compartidas por las empresarias mexicanas con sus homólogas de otras partes del mundo se suman algunas características específicas de la población de mujeres empresarias en los niveles nacional y local. De ahí la importancia de estudiar las tendencias de la población empresarial femenina en los distintos estados de la República.

#### *Presencia regional de las mujeres empresarias en México*

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 1990, la entidad federativa con un mayor número de empresarias es el Distrito Federal, donde se localiza 17.58% de las 87 304 que se registraron como tales en la República Mexicana. Despues de esta entidad, y con porcentajes notoriamente inferiores, tenemos al Estado de México, Jalisco y Veracruz (véase la gráfica 6). La suma de las empresarias en estos estados representa 42.16% del total de las mujeres dedicadas a estas actividades en la República Mexicana.

Esta información estadística coincide con la importancia de las mujeres empresarias a nivel estatal que en nuestra investigación hemos detectado a través de otros datos,

Gráfica 7  
Presencia de mujeres ocupadas por entidad federativa  
(1990)



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.  
en particular los relacionados con la existencia de organizaciones empresariales femeninas. Precisamente en estos estados han surgido o se han consolidado durante los últimos años las asociaciones en las que se apoyó el estudio para el levantamiento de la encuesta (véase el apéndice; Zabludovsky, 1993).

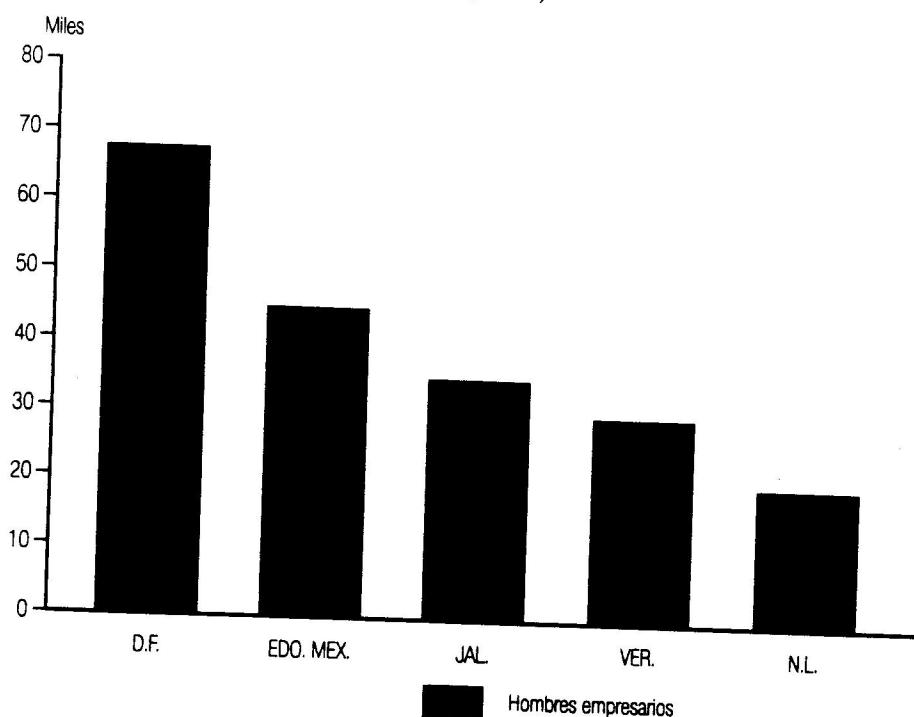
Hasta cierto punto, esta distribución de las empresarias mexicanas no presenta rasgos de excepcionalidad frente a otros sectores de la población. Los cuatro estados en los que se encontró un mayor número de empresarias son también los más poblados de la República y donde consecuentemente también existe un mayor número de mujeres ocupadas (véase la gráfica 7).

Sin embargo, para esta investigación resulta especialmente significativo que un estado altamente industrializado como Nuevo León, que ocupa el quinto lugar en cuanto a la población ocupada femenina, en el número de mujeres empresarias del país no alcance a entrar en los primeros cinco lugares.<sup>37</sup>

La baja participación empresarial femenina en Nuevo León se hace también manifiesta si la sopesamos en relación con la distribución regional de los empresarios del sexo masculino. Al comparar las cifras de mujeres empresarias con la de los hombres (véanse las gráficas 6 y 8) se tiene que en ambos casos los porcentajes más altos se encuentran en el Distrito Federal, el Estado de México, Jalisco y Veracruz. La diferencia se presenta nuevamente en el caso de Nuevo León, que representa el quinto lugar dentro del número de empresarios hombres del país, mientras que la participación numérica de las mujeres empresarias cobra mayor importancia en estados como Baja

<sup>37</sup> Nuevo León ocupa el séptimo lugar por el número de mujeres empresarias a nivel nacional.

Gráfica 8  
Presencia de hombres empresarios por entidad federativa  
(1990)



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

California y Guanajuato.<sup>38</sup> Estos datos sugieren una relación entre la importancia de los distintos sectores productivos por estado y la presencia de mujeres en el ámbito empresarial. Las respuestas obtenidas en los cuestionarios indican que la alta participación empresarial femenina en Guanajuato y Jalisco puede explicarse, en parte, por la importancia sectorial de algunos giros como es la producción y comercialización de la industria del calzado, donde se ha detectado un alto índice de mujeres dentro de las empresas familiares establecidas.<sup>39</sup>

La subrepresentación del empresariado femenino en el estado de Nuevo León se hace aún más evidente si se toma en cuenta la proporción de mujeres en relación con el total del empresariado del estado: con 13.37% Nuevo León es el estado de la República con el menor porcentaje de mujeres dentro del total de su empresariado (véase el cuadro 9).<sup>40</sup>

<sup>38</sup> Esto significa que la mitad de las empresarias de país (50.53%) se localizan en el Distrito Federal el Estado de México, Jalisco, Veracruz, Baja California y Guanajuato.

<sup>39</sup> Aún no se cuenta con los suficientes datos que expliquen la alta proporción de mujeres empresarias en Baja California Sur. Sería interesante averiguar si existe una vinculación con su participación en la industria turística (en Cabo San Lucas y La Paz, por ejemplo).

<sup>40</sup> Lo anterior desde luego no quiere decir que en Guerrero haya más empresarias que en Nuevo León, se trata de dos medidas diferentes. En Guerrero se encontró que en relación con el total de

**Cuadro 9**  
**Total de empresarios hombres y mujeres por entidad federativa, 1990**

Estado	Total	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Guerrero	9 514	7 375	77.51734	2 139	22.48265
Morelos	8 529	6 828	80.05627	1701	19.94372
Quintana Roo	4 582	3 681	80.33609	901	19.66390
Distrito Federal	83 537	68 186	81.62371	15 351	18.37628
Querétaro	6 267	5 119	81.68182	1 148	18.31817
Oaxaca	8 958	7 329	81.81513	1 629	18.18486
Colima	3 526	2 892	82.01928	634	17.98071
Hidalgo	6 543	5 388	82.34754	1 155	17.65245
San Luis Potosí	9 681	8 025	82.89432	1 656	17.10567
Tlaxcala	2 195	1 821	82.96127	374	17.03872
Baja California	22 480	18 678	83.08718	3 802	16.91281
Puebla	18 984	15 807	83.26485	3 177	16.73514
Tamaulipas	17 734	14 783	83.35964	2 951	16.64035
Veracruz	37 196	31 023	83.40412	6 173	16.59587
México	53 428	44 844	83.99351	8 584	16.06648
Yucatán	9 106	7 675	84.26508	1 431	15.71491
Sinaloa	15 589	13 144	84.31586	2 445	15.68413
Durango	6 788	5 740	84.56098	1 048	15.43901
Tabasco	8 668	7 336	84.63313	1 332	15.366686
Guarajauato	23 000	19 483	84.70369	3 517	15.29130
Jalisco	43 914	37 203	84.71782	6 711	15.28214
Baja California Sur	3 673	3 120	84.94418	553	15.05581
Michoacán	19 245	16 350	84.95713	2 895	15.04286
Nayarit	6 235	5 298	84.97193	937	15.02806
Coahuila	15 623	13 295	85.09889	2 328	14.90110
Chiapas	11 806	10 060	85.21090	1 746	14.78909
Chihuahua	21 295	18 177	85.35806	3 118	14.64193
Campeche	3 325	2 840	85.41353	485	14.58646
Sonora	17 049	14 625	85.78215	2 424	14.21784
Aguascalientes	5 698	4 898	85.98998	800	14.04001
Zacatecas	5 618	4 832	86.00925	786	13.99074
Nuevo León	25 222	21 849	56.62675	3 373	13.37324
Total	535 008	447 704	83.68173	8 7304	16.31826

FUENTE: INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Cuadro 10  
Población de patrones y empresarios por sector de actividad, Nuevo León

Sector de actividad	Patrón/empresa	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1 310	5.193878
Minería	53	0.210134
Extracción de petróleo y gas	17	0.067401
Industria manufacturera	5 786	22.94029
Electricidad y agua	52	0.206169
Construcción	1 691	6.704464
Comercio	7 065	28.01126
Transporte y comunicaciones	1 123	4.452462
Servicios financieros	546	2.164776
Administración pública y defensa	208	0.824676
Servicios comunales y sociales	1 089	4.317659
Servicios profesionales y técnicos	1 539	6.101815
Servicios de restaurantes y hoteles	1 077	4.270081
Servicios personales y mantenimiento	2 977	11.80318
No especificado	689	2.731742
Total	25 222	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Desde nuestro punto de vista, esta situación se explica porque Nuevo León es un estado industrializado donde los patrones en el sector manufacturero constituyen 22.94% del total de su empresariado (véase el cuadro 10). Este porcentaje supera en cinco puntos al que se da en toda la nación, donde —como se ha observado— los empresarios (hombres y mujeres) del sector manufacturero sólo alcanzan 17.84% del total (véase el cuadro 11). Como contrapartida, el porcentaje de los empresarios en sectores que tienden a una alta presencia femenina como el de “restaurantes y hoteles” es inferior al que se da nacionalmente.<sup>41</sup>

Sin embargo, a pesar de la importancia que tiene la distribución regional de los distintos sectores productivos como factor que explica la participación empresarial femenina, ésta no es la única causa de la baja proporción de mujeres empresarias en Nuevo León. Si sólo se tomara en cuenta este factor no podría explicarse por qué, aún en los sectores que en términos generales tienen una alta presencia femenina como los

empresarios el número de mujeres es más significativo (rebasando 20%). Sin embargo, del total de las empresarias a nivel nacional, en Guerrero sólo están 2.45% de ellas. En Nuevo León, por ejemplo, hay más empresarias que en Guerrero: 3 373 en el primero y 2 199 en el segundo; pero esto no contradice nuestra aseveración anterior en términos de que en relación con el total de empresarios de estos dos estados, la participación de la mujer es más significativa en Guerrero.

<sup>41</sup> El porcentaje de los empresarios de Nuevo León dedicados a estos sectores es de 4.27%, mientras que el porcentaje nacional alcanza 5.2 por ciento.

Cuadro 11  
Porcentajes de empresarios según sector de actividad

Sector	Total de empresarios	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	67 527	12.62168
Minería	1 423	0.265977
Extracción de petróleo y gas	1 044	0.195137
Industria manufacturera	95 482	17.84683
Electricidad y agua	1 217	0.227473
Construcción	28 689	5.362349
Comercio	148 479	27.75266
Transporte y comunicaciones	21 731	4.061808
Servicios financieros	9 815	1.834552
Administración pública y defensa	7 743	1.447268
Servicios comunales y sociales	26 299	4.915627
Servicios profesionales y técnicos	26 405	4.935440
Servicios de restaurantes y hoteles	27 956	5.225342
Servicios personales y mantenimiento	58 039	10.84824
No especificado	13 159	2.459589
Total	535 008	100

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

restaurantes y hoteles, las mujeres de Nuevo León sólo alcanzan 19.68% del total del empresariado en esta rama; cifra inferior en 14 puntos al peso que tienen las mujeres en este sector a nivel nacional (véanse los cuadros 4 y 12).<sup>42</sup>

De hecho, si se comparan los porcentajes de hombres y mujeres empresarios por distintas ramas de actividad en Nuevo León, se tiene que frente a los porcentajes nacionales, todos son menores,<sup>43</sup> lo cual muestra que la baja participación de la mujer en ese estado también se debe a factores posiblemente relacionados con el tamaño de las empresas y a las peculiaridades con las cuales opera el "mundo de los negocios" en esa entidad. Se sabe que entre los propietarios de las grandes compañías e integrantes de los grupos empresariales familiares establecidos predominan ciertos patrones convencionales de conducta en los cuales no sólo se rechaza la participación de la mujer como empresaria sino que incluso los hombres suelen estar sujetos a ciertas "exigencias" sociales como por ejemplo el de no ser divorciado, tener un comportamiento adecuado, etc. La conformación sectorial del empresariado de Nuevo León y los

<sup>42</sup> Como se señaló anteriormente, la proporción de empresarias en esta rama a nivel nacional alcanza 33.64% del número total de empresarios.

<sup>43</sup> La única excepción es la de los servicios comunales y sociales donde las empresarias en Nuevo León son ligeramente superiores a las del porcentaje del empresariado a nivel nacional (41.50 y 39.05%, respectivamente).

*Cuadro 12*  
Población de empresarios por sexo según sector de actividad, Nuevo León

<i>Sector de actividad</i>	<i>Patrones/empresarios</i>	<i>Hombres</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Porcentaje</i>
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1 310	1 286	98.16793	24	1.832061
Minería	53	51	96.22641	2	3.773584
Extracción de petróleo y gas	17	17	100	0	0
Industria manufacturera	5 786	5 224	90.28689	562	9.713100
Electricidad y agua	52	48	92.30769	4	7.692307
Construcción	1 691	1 654	97.81194	37	2.188054
Comercio	7 065	5 823	82.42038	1 242	17.57961
Transporte y comunicaciones	1 123	1 045	93.05431	78	6.945681
Servicios financieros	546	478	87.54578	68	12.45421
Administración pública y defensa	208	186	89.42307	22	10.57692
Servicios comunales y sociales	1 089	637	58.49403	452	41.50596
Servicios profesionales y técnicos	1 539	1 352	87.84925	187	12.15074
Servicios de restaurantes y hoteles	1 077	865	80.31569	212	19.68430
Servicios personales y mantenimiento	2 977	2 601	87.36983	376	12.63016
No especificado	689	582	84.47024	107	15.52975
<b>Total</b>	<b>25 222</b>	<b>21 848</b>	<b>86.62278</b>	<b>3 373</b>	<b>13.37324</b>

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

elementos distintivos de su "cultura empresarial" explican la inexistencia de organizaciones patronales femeninas. De ahí que los intentos de crear un capítulo de la Asociación Mexicana de Mujeres Jefas de Empresas (AMMJE) en la entidad se han visto reiteradamente fracasados (entrevista personal, subdirectora de AMMJE, 1993).<sup>44</sup>

En contraste con Nuevo León, Guerrero es el estado de la República con el más alto porcentaje de mujeres en relación con el total de su empresariado en el estado (las mujeres empresarias llegan a representar 22.59%).

Esta información ratifica la vinculación entre la presencia de las mujeres en la vida empresarial y el peso de los distintos sectores productivos. La participación de la mujer empresaria se explica por éste y otros factores relacionados con las características del "mundo empresarial" regional y no por otro tipo de elementos que pudiesen responder a una mayor o menor tasa de participación económica femenina por regiones. Los estados con mayor peso de las mujeres en relación con su empresariado no son aquellos en los cuales se da un porcentaje más alto de la participación femenina en relación con el total de la población económicamente activa del estado. Mientras en Guerrero esta última sólo representa 20.7%, en Nuevo León alcanza 26.12%.<sup>45</sup> De hecho, los datos sugieren que contrariamente a lo que ocurre en el ámbito empresarial, el mayor porcentaje de participación femenina se da en los estados con mayor número de establecimientos industriales y específicamente en aquellos en los cuales se concentra la industria maquiladora. Es muy probable que los altos índices de ocupación femenina en Chihuahua, Tamaulipas y Baja California tengan una estrecha relación con la importancia de éstas (véase el cuadro 13).<sup>46</sup>

La importancia de la mujer empresaria en Guerrero se explica en parte por los bajos índices de industrialización del estado y por la importancia de los sectores comerciales y de servicios. Sólo 12.8% de la población de empresarios (hombres y mujeres) está en la industria manufacturera (véase el cuadro 14). Este porcentaje es inferior en 5 puntos a los índices nacionales donde se encontró que el porcentaje de empresarios en la industria manufacturera representa 17.84%.

A diferencia de Nuevo León, el estado de Guerrero destaca por las actividades empresariales en restaurantes y hoteles. El porcentaje de empresarios (hombres y mujeres) en estas actividades es 5 puntos superior al que se da en el país (véase la gráfica 9).<sup>47</sup> Las mujeres empresarias relacionadas con este sector (restaurantes, hoteles y comercio) representan 40.98% del empresariado del estado (véase el cuadro 15), cifra superior al 33.64% de las mujeres en este sector dentro del empresariado nacional.

<sup>44</sup> Hasta 1990, AMMJE tenía representaciones en el Distrito Federal y Jalisco. A partir de 1991, se crean nuevos capítulos en Culiacán, Tampico y Manzanillo. Una información más detallada sobre el tema se desarrolla en el artículo "Mujeres empresarias y participación política" (Zabludovsky, 1993).

<sup>45</sup> El estado con mayor porcentaje de participación femenina es el Distrito Federal, donde alcanza 34.33% del total.

<sup>46</sup> Los estados con menor índice de ocupación femenina son los más atrasados como Chiapas, donde la mujer sólo representa 13.69% de la población ocupada.

<sup>47</sup> Mientras en el estado de Guerrero este sector representa 10.36% del total de su empresariado, el porcentaje nacional sólo llega a 9.2 por ciento.

*Cuadro 13*  
Porcentajes por sexo según el total de la población ocupada por entidad federativa

Estado	Población ocupada	Hombres (%)	Mujeres (%)
Distrito Federal	884 807	65.67	34.33
Baja California	565 471	72.05	27.95
Aguascalientes	213 365	73.57	26.43
Nuevo León	1 009 584	73.88	26.12
Tamaulipas	684 550	73.91	26.09
Chihuahua	773 100	73.96	26.04
Jalisco	1 553 202	74.13	25.87
Morelos	348 357	74.74	25.26
Querétaro	288 994	75.24	24.76
México	2 860 976	75.39	24.61
Colima	133 474	75.75	24.25
Coahuila	586 165	75.87	24.13
Sonora	562 386	75.98	24.02
Sinaloa	660 905	76.27	23.73
Baja California Sur	102 763	76.48	23.52
Guanajuato	1 030 160	77.57	22.43
Quintana Roo	163 190	78.57	21.43
Yucatán	407 337	78.68	21.31
Durango	347 275	79.14	20.86
Nayarit	223 000	79.24	20.76
Guerrero	611 755	79.28	20.72
San Luis Potosí	529 016	79.87	20.13
Michoacán	891 873	80.17	19.83
Tlaxcala	196 609	80.33	19.66
Puebla	1 084 316	80.47	19.53
Hidalgo	493 315	81.18	18.82
Campeche	149 983	81.42	18.58
Veracruz	1 742 129	82.24	17.76
Zacatecas	294 458	83.44	16.55
Tabasco	393 434	83.56	16.44
Oaxaca	754 305	83.63	16.36
Chiapas	854 159	86.31	13.69
<b>Total</b>	<b>23 403 413</b>		

FUENTE: INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990.*

Cuadro 14  
Población de patronos y empresarios por sector de actividad, Guerrero

Sector	Patrón/empresario	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1 065	11.2
Minería	19	0.2
Extracción de petróleo y gas	3	0.03
Industria manufacturera	1 217	12.8
Electricidad y agua	22	0.23
Construcción	524	5.5
Comercio	2 700	28.38
Transporte y comunicaciones	461	4.85
Servicios financieros	125	1.31
Administración pública y defensa	208	2.18
Servicios comunales y sociales	521	5.48
Servicios profesionales y técnicos	326	3.42
Servicios de restaurantes y hoteles	986	10.36
Servicios personales y mantenimiento	1 073	11.27
No especificado	264	2.78
Total	9 514	99.99

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

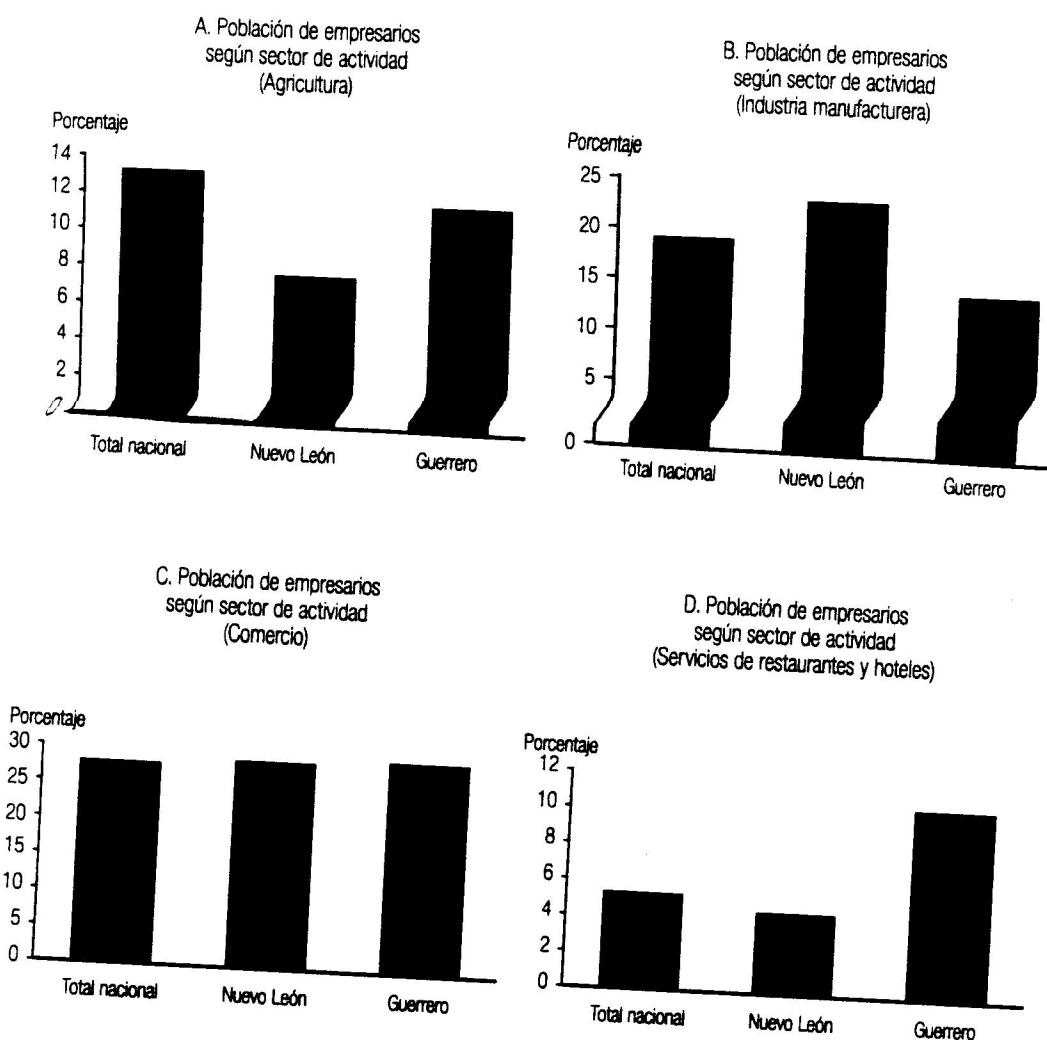
En el comercio, las mujeres empresarias alcanzan 36.07% del total del empresariado de Guerrero, es decir 13 puntos porcentuales arriba de lo que representa la mujer en este sector a nivel nacional (como lo hemos señalado, las mujeres constituyen 23.90% del total de los empresarios en el sector comercio).<sup>48</sup>

Es posible que este diferencial se relacione con la importancia de la mujer en la industria turística en Acapulco. Esto a su vez explicaría el hecho de que, según datos proporcionados por la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), en 1993 la única mujer que ocupaba el cargo de presidenta en una cámara patronal estaba precisamente en este puerto.

Sin embargo, la alta proporción de mujeres empresarias en Guerrero tampoco tiene como única explicación la importancia sectorial de las distintas actividades empresariales dentro del estado (véase la gráfica 10). Como en el caso de Nuevo León, habría que tomar en cuenta otro tipo de factores que se relacionan con el tamaño de las empresas y con elementos propios de una "cultura empresarial regional" que, por ahora, no podemos abordar pero que seguramente sería útil para explicar porqué la proporción

<sup>48</sup> Sin embargo, en otras áreas como las de servicios comunales y sociales, las mujeres empresarias de Guerrero están por abajo del promedio nacional. Sólo constituyen 35.7% del total del empresariado guerrerense dedicado a estas actividades, mientras que el porcentaje nacional alcanza 39.04 por ciento.

Gráfica 9



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

de mujeres empresarias alcanza porcentajes más elevados no sólo en los sectores tradicionales de comercio y servicios sino incluso en la industria manufacturera.<sup>49</sup>

En otros lugares que han sido importantes para este estudio desde el punto de vista de su participación en organizaciones empresariales y de mujeres, no encontramos diferencias significativas entre la proporción de mujeres dentro del empresariado de cada estado. En términos generales, el peso de la mujer se aproxima a 16.32% que —como se ha señalado— representa la población de mujeres en el total de empresarios

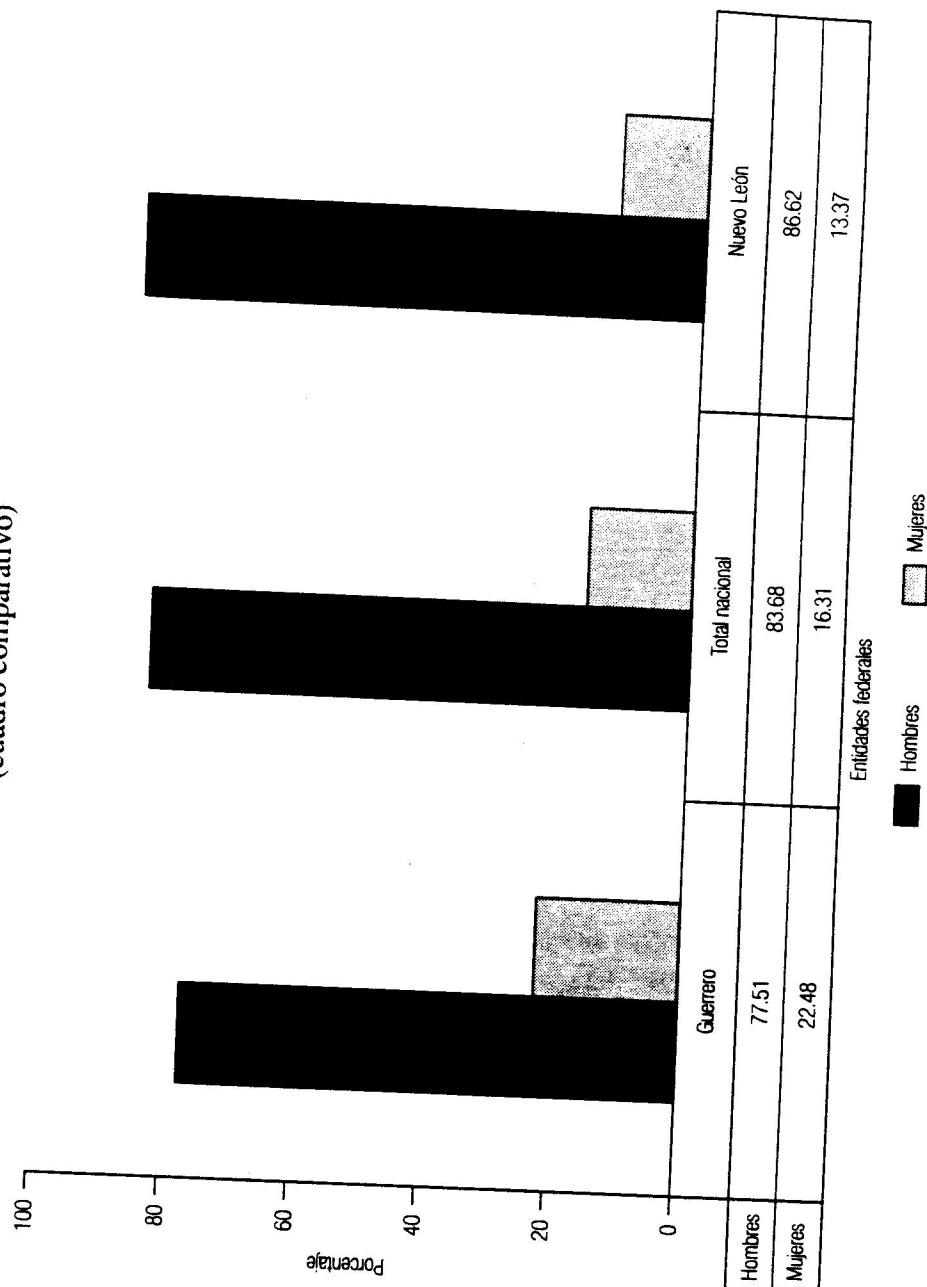
<sup>49</sup> En Guerrero, el índice de participación femenina en este sector también supera al nacional. Mientras en el estado tenemos un porcentaje de 14.21%, a nivel nacional las mujeres empresarias en la industria manufacturera sólo constituyen 10.90 por ciento.

**Cuadro 15**  
**Población de empresarios por sexo según sector de actividad, Guerrero**

<i>Sector de actividad</i>	<i>Patrón/empresario</i>	<i>Hombres</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Porcentaje</i>
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1 065	1 030	96.72	35	3.28
Minería	19	17	89.48	2	10.52
Extracción de petróleo y gas	3	3	100	0	0
Industria manufacturera	1 217	1 044	85.78	173	14.22
Electricidad y agua	22	21	95.45	1	4.55
Construcción	524	510	97.32	14	2.68
Comercio	2 700	1 726	63.93	974	36.07
Transporte y comunicaciones	461	427	92.63	34	7.37
Servicios financieros	125	99	79.2	26	20.8
Administración pública y defensa	208	183	87.98	25	12.02
Servicios comunales y sociales	521	335	64.3	186	35.7
Servicios profesionales y técnicos	326	298	91.41	28	8.59
Servicios de restaurantes y hoteles	986	582	59.02	404	40.98
Servicios personales y mantenimiento	1 073	897	83.6	176	16.4
No especificado	264	203	76.9	61	23.1
<b>Total</b>	<b>9 514</b>	<b>7 375</b>	<b>77.52</b>	<b>2 134</b>	<b>22.43</b>

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

*Gráfica 10*  
 Presencia de mujeres según la población de empresarios en México  
 (cuadro comparativo)



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, *Censo General de Población de Vivienda, 1990*.

en todo el país. (En el Distrito Federal las empresarias constituyen 18.5%, mientras que en Jalisco son 15.28% y en Veracruz 16.6%).

### *Recapitulación*

Los datos proporcionados en este trabajo dan cuenta de la subrepresentación de las mujeres en el ámbito empresarial de México. El índice de participación de la mujer como empresaria es claramente inferior al de la participación femenina dentro de la población económicamente activa, en el país y contrasta en particular con lo que ocurre en la proporción entre hombres y mujeres en el ámbito laboral. Mientras que en este último se encontró que hay dos mujeres por cada hombre, en el mundo empresarial la relación es de uno a cinco.

En comparación con los datos de algunos países desarrollados (Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Finlandia, Francia), México tiene los porcentajes inferiores de participación de la mujer dentro del total del empresariado del país.

Sin embargo, esta proporción varía mucho en función del tamaño de la empresa. En la microempresa la relación entre hombres y mujeres propietarios en México es de dos a uno, es decir, similar a la relación que existe entre los trabajadores o empleados.

De hecho, se ha detectado que existe una relación inversamente proporcional entre las mujeres empresarias y el tamaño de la empresa. Ello se explica, en parte, por la dificultad que la mujer todavía tiene para obtener créditos y la tensión que le produce la incompatibilidad de sus distintos papeles.

Otro rasgo distintivo de las mujeres empresarias en México es su tendencia a concentrarse en los sectores comerciales y de servicios y en ciertas actividades específicas como son las vinculadas con los restaurantes y hoteles y con los servicios comunales y sociales. Esta tendencia de las empresarias en México no es una excepción sino que es común tanto a la de sus homólogas en distintos países como a la de las otras mujeres de la población económicamente activa donde la presencia de mujeres en actividades propiamente masculinas como la construcción y la minería es claramente minoritaria.

El peso de las mujeres empresarias por sectores se relaciona, a su vez, con su distribución regional. Los avances de la investigación han permitido detectar un mayor peso de las mujeres dentro del empresariado de algunos estados menos industrializados y donde las actividades relacionadas con el comercio y ciertos servicios —como los de restaurantes y hoteles— tienden a cobrar mayor importancia.

Sin embargo, también hay que tomar en cuenta que los datos hasta ahora obtenidos sólo son preliminares. En una segunda fase del estudio éstos serán corroborados con otras fuentes estadísticas como las encuestas nacionales de empleo y estudios específicos sobre la micro y mediana empresa en México. Sería conveniente a su vez, ampliar y perfeccionar la investigación empírica a través del diseño y aplicación de una encuesta representativa nacional y profundizar en otras fuentes bibliográficas que permitan entender con una mayor profundidad el papel de las mujeres empresarias en México.

dentro de las tendencias de la organización de la producción regional, nacional y mundial.

### *Apéndice. Información sobre los cuestionarios*

#### Cuestionario 1991

La información se obtuvo de un cuestionario que se aplicó a la Asociación Mexicana de Mujeres Jefas de Empresa (AMMJE),<sup>50</sup> que en febrero de 1991 llevó a cabo el Primer Congreso de Mujeres Empresarias en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. De un total de 137 cuestionarios contestados, 110 se levantaron en el Congreso y los 27 restantes en un desayuno que se realizó un mes después en la ciudad de México con el objetivo de informar sobre el Congreso a las asociadas de la capital que no pudieron asistir.

A pesar de que el cuestionario se llevó a cabo a través de una asociación, la participación en el Congreso no se limitó a los miembros activos de la misma sino que respondió a una convocatoria nacional abierta. En el momento de levantar el cuestionario, la mayoría de las entrevistadas (58%) no pertenecía a AMMJE, circunstancia que repercutió favorablemente en la mayor cobertura de la muestra que, aunque no llega a ser representativa del empresariado femenino, como se vera más adelante, no estuvo limitada únicamente a las mujeres empresarias que son miembros de esa agrupación.

Como es lógico suponer, hay una alta proporción de entrevistadas cuyo lugar de residencia y localización de su empresa se concentran en los estados donde se levantó el cuestionario. Sin embargo, también tuvimos la oportunidad de captar información sobre algunas empresarias de distintos lugares de la República, con resultados interesantes.

De las mujeres entrevistadas, 43 (31.4%) tenían sus empresas en el Distrito Federal; 41 (29.9%) en Jalisco; 7 (8.8%) en Sinaloa; 5 (3.6%) en el Estado de México; 5 en Nuevo León y 3 en Colima. Hubo 2 empresarias por cada uno de los siguientes estados: Oaxaca, Quintana Roo, Sonora, Puebla y Querétaro. Con una empresaria por estado se obtuvo información de Michoacán, Chiapas, Guanajuato y Querétaro. También contestaron el cuestionario 2 mujeres mexicanas que son propietarias de empresas en el estado de California en Estados Unidos.

Del total de empresarias entrevistadas, 13 señalaron tener empresas o sucursales de las mismas en varios lugares de la República. De entre ellas, 6 tienen una segunda empresa en el Distrito Federal; 2 en Jalisco; 2 en el Estado de México; 1 en Colima; 1 en Guanajuato y 1 en Querétaro.

Asimismo, hubo cuatro casos de empresarias que mencionaron una tercera empresa o una sucursal en un tercer estado, 2 de ellas en Veracruz y 2 en Nuevo León.

<sup>50</sup> En otro trabajo sobre el tema doy más datos sobre la historia y la situación actual de esta asociación de mujeres empresarias.

*Cuadro al*  
Encuestas a mujeres empresarias (1991-1993), sector de actividad

Sector	Respuestas			
	ANMJE 1991 (febrero)	ANMJE 1992 (marzo)	Camco 1993 (octubre)	Nafinsa-AME 1993 (noviembre-diciembre)
Industria	38	13	0	9
Comercio	75	33	18	37
Servicios	66	16	5	6
Otros	6	3	0	0
No especificado	1	1	0	0
Total entrevistadas	137*	66	23	52

\* El total de entrevistadas de las encuestas de 1991 no corresponden a la suma de las respuestas, ya que algunas empresarias señalaron que su empresa corresponde a más de un sector de actividad.

*Cuadro a2*  
Encuestas a mujeres empresarias (1991-1993), número de empleados

Número de empleados	Respuestas			
	ANMJE 1991 (febrero)	ANMJE 1992 (marzo)	Camco 1993 (octubre)	Nafinsa-AME 1993 (noviembre-diciembre)
1-5	37	12	14	39
6-25	59	18	5	12
26-50	13	11	1	0
51-100	14	2	2	0
más de 100	19	21	0	0
No especificado	5	2	1	1
Total entrevistadas	137	66	23	52

NOTA: Microempresa = 1 a 10 trabajadores.

Pequeña empresa = de 11 a 100 trabajadores.

Mediana empresa = de 101 a 250 trabajadores.

Gran empresa = de 251 y más trabajadores.

### Cuestionario 1992

Este cuestionario se aplicó durante el Segundo Congreso de Mujeres Empresarias que se llevó a cabo en la ciudad de México. Se buscaba complementar y hacer un seguimiento de algunos de los resultados obtenidos en el anterior. En esta ocasión la muestra fue más reducida (66 casos) y se entrevistaron a empresarias del Distrito Federal, Jalisco, Estado de México, Sonora, Michoacán y Veracruz.<sup>51</sup>

En los cuestionarios aplicados se hicieron varias preguntas que permitieron obtener datos sobre la edad, la escolaridad, el tamaño y la organización de la empresa, la vinculación entre empresa y la vida familiar, y la participación de la mujer en las organizaciones empresariales y otro tipo de asociaciones. El cuestionario concluye con algunas preguntas de opinión sobre los problemas y los avances más importantes que el país ha experimentado durante los últimos años.

### Cuestionario 1993 Nafinsa-AME

Este cuestionario se aplicó entre 23 empresarias del Distrito Federal y 30 del estado de Veracruz. Las empresarias del Distrito Federal se seleccionaron del sector femenino apoyado por Nafinsa (la selección la hizo la propia Nafinsa). La encuesta en Veracruz se aplicó a través de la Asociación de Mujeres Empresarias con sede en este estado.

### Cuestionario 1993 Camco (Cámara de Comercio del Distrito Federal)

Se aplicaron 23 cuestionarios a través del Grupo de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio del Distrito Federal. Como su nombre lo indica este cuestionario sólo incluiría a empresarias de los sectores de comercio y de servicios.

### *Glosario de términos censales<sup>52</sup>*

*Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas* (y no como “comerciantes y dependientes”): éstos se definen como la labor que corresponde a trabajadores que realizan actividades de comercialización, esto es, la compra o venta de bienes y servicios. Los trabajadores aquí clasificados se distinguen por ser propietarios de un establecimiento comercial fijo o por ser los empleados de estos establecimientos. Suponemos entonces que se está tomando como empresarios a los propietarios de estos establecimientos.

<sup>51</sup> Al igual que el año anterior, en 1992 hubo una mayoría de empresarias (58%) que no eran miembros de AMMJE.

<sup>52</sup> INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

*Empleado, jornalero o peón:* es la persona que trabajó a cambio de un sueldo o salario, prestando sus servicios a un patrón, empresa, rancho, institución, etcétera.

*Funcionarios y directivos:* son aquellos trabajadores que realizan actividades directivas, administrativas, normativas y de coordinación en dependencias y organismos gubernamentales a escala nacional, estatal o municipal y en instituciones, empresas, comercios e industrias públicas o privadas. Incluye también a los directivos de organizaciones de carácter social, como son los partidos políticos, organizaciones sindicales, religiosas y asociaciones civiles.

*Industria manufacturera:* comprende todas aquellas actividades de transformación, fabriles o artesanales, así como las labores de instalación, ensamblaje, empacado, envasado, congelación y reparación de maquinaria y equipo industrial, comercial, de oficina, etc., siempre y cuando las realice el propio productor. Incluye también maquinaria destinada a los mercados nacionales y extranjeros.

*Patrón o empresario:* es la persona que trabajó sola o asociada en una fábrica, taller, empresa o negocio de su propiedad, o que ejerció en forma independiente una profesión, en cuyo ejercicio empleó una o más personas por un sueldo o un salario.

*Sector de actividad:* es la actividad económica a la que se dedica la empresa, institución, negocio, rancho, taller, predio o establecimiento donde la persona ocupada declare haber desempeñado su trabajo principal en la semana de referencia.

*Sector servicios:* comprende las actividades realizadas en establecimientos o por cuenta propia cuyo fin principal sea prestar un servicio a la comunidad, éstos pueden ser: educativos y de investigación científica, se subdividen en cuatro rubros: comunales y sociales, profesionales y técnicos, de restaurantes y hoteles y no especificado.

*Servicios de restaurantes y hoteles:* comprenden los servicios de preparación y venta de alimentos y bebidas en restaurantes, bares, cocinas económicas, taquerías; incluso la preparación y venta de alimentos por cuenta propia en la vía pública. También se incluye los servicios de alojamiento temporal de hoteles, moteles, casas de huéspedes, etcétera.

*Servicios financieros, de administración y de alquiler de bienes inmuebles:* comprenden todos los servicios públicos y privados de intermediación financiera realizados tanto en establecimientos como por cuenta propia, cuyo objetivo está orientado a la captación de recursos a través del ahorro, las inversiones, depósitos en cuentas de cheques, y la redistribución de estos recursos hacia los sectores productivos y a las familias mediante el crédito. Incluye también la realización de operaciones financieras, hipotecarias, de capitalización, fiduciarias, etc. También incluye el arrendamiento y administración de bienes muebles e inmuebles y servicios de alquiler de maquinaria, equipo y otros.

*Situación en el trabajo:* es la posición de la persona ocupada en su trabajo principal durante la semana de referencia, es decir, indica si la persona fue empleado u obrero, jornalero o peón, trabajador por su cuenta, patrón o empresario, o trabajador familiar no remunerado.

*Trabajador no remunerado:* es la persona que no recibió ningún tipo de ingreso a cambio de su trabajo.

*Trabajador por cuenta propia:* es la persona que trabajó sola o asociada en su propio negocio o que ejerció una profesión u oficio sin emplear a alguna persona mediante pago o remuneración, aun cuando pudo emplear a trabajadores, familiares o aprendices, sin pago de ninguna especie.

*Servicios especializados, profesionales y técnicos en administración, y asuntos legales:* comprenden los servicios prestados por empresas, despachos, por cuenta propia en actividades de: administración, asuntos legales, actividades promocionales, apoyo y asesoría técnica, asociaciones civiles, industriales, comerciales, profesionales, así como agrupaciones laborales y los servicios de cámaras y organizaciones religiosas.

*Servicios de esparcimiento, recreativos y deportivos, reparación y mantenimiento, domésticos y servicios personales diversos:* comprenden los servicios de esparcimiento, de recreación y deportivos, reparación y mantenimiento, servicios domésticos, servicios personales diversos y otros servicios personales prestados por establecimientos o por cuenta propia.

*Servicios comunales y sociales:* son los servicios educativos, de investigación y culturales, los servicios de salud, médicos, odontológicos y veterinarios y los de asistencia social proporcionados por los sectores público y privado. Incluyen los servicios prestados por organismos internacionales, así como nacionales y extra-territoriales.

*Sector comercio:* comprende los servicios de compra-venta sin transformación en establecimientos o por cuenta propia de productos nuevos o usados. Incluye la compra-venta al por mayor (mayoristas) como al por menor (minoristas) en el mercado interno o externo. Asimismo comprende los servicios de intermediarios de comercio como: agentes de ventas, comisionistas, intermediarios, así como las empresas importadoras y exportadoras.

### **Referencias bibliográficas**

- Aahooja, Patel (1987), "Employment Women in Sri Lanka: The Situation in Colombo", en Anker y Hein (eds.).
- Anker, Richard y Catherine Hein (1987), *Desigualdades entre hombres y mujeres en los mercados de trabajo urbano del Tercer Mundo*, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 1987.
- Avelar, Sonia de (1992), "Latin American Women in Management, in Business and Public Affairs, Inroads to Economic and Political Empowerment?", Ponencia presentada en el *International Congress of Latin American Studies Association*, Los Ángeles, 24-27 de septiembre.
- Barbieri, Teresita (1991), "Los ámbitos de acción de las mujeres", *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, núm. 1.
- Boserup, Ester (1970), *Woman's Role in Economic Development*, Nueva York, Martin's.
- Carter, Sara y Tom Cannon (1992), *Woman as Entrepreneurs*, Londres, Academic Press/Jovanovich Publishers.

- Data-Bah, E. (1986), "Sex Segregation and Discrimination in Accra: Causes and Consequences", en Anker y Hein (eds.).
- García Guzmán, Brígida (1994), *La fuerza de trabajo en México a principios de los noventa: problemas de medición, principales características y tendencias futuras*, documento correspondiente al proyecto Determinantes de la Oferta de Mano de Obra en México, México, El Colegio de México.
- Garrido, Celso (1992), *La evolución del actor empresarial mexicano en los ochentas*, Proyecto Organizaciones Empresariales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Gills-Donovan, Joanne y Carolyn Moynihan-Bardt (1990), "The Power of Invisible Women in the Family Business", *Family Business Review*, vol. 3, núm. 2, San Francisco.
- Grabinsky, Salo (1991), *La empresa familiar*, México, Nafinsa.
- (1993), *Mujeres y sus empresas*, México, Del Verbo Emprender.
- Hisrich, R. D. y C. G. Brusch (1984), "The Women Entrepreneur, Management, Skills and Business Problems", *Journal of Small Business Management*, enero, pp. 30- 37.
- Hollander S., Barbara y Wendi R. Bukowitz (1990), "Women, Family Culture and Family Business", *Family Business Review*, vol. III, núm. 2, San Francisco.
- House, W. J. (1987), *Cypriot Women in the Labor Market. An Exploration of Myths and Reality*, Serie Mujer, Trabajo y Desarrollo, Ginebra, OIT.
- INEGI (1990), *Censo General de Población y Vivienda*.
- (1989), *Censos Económicos*.
- Kalleberg, Arne y Kewin Leicht (1991), "Small Business Success and Survival: Individual and Structural Determinants of Organizational Performance", *Academy of Management Journal*.
- Loscoco, Karyn, Joyce Robinson, Richard Hall y John Allen (1991), "Gender and Small Business Success: An Inquiry into Women's Relative Disadvantage", *Social Forces*, The University of North Carolina Press, septiembre.
- Marokjovic, M. (1987), *First European Survey of Women in Business*, Bruselas, EEC.
- Medina Macías, Ricardo (1990), "Los empresarios más prominentes de México", *Expansión*, núm. 542, julio.
- National Association of Women Business Owners Bulletin* (1990-1992), varios números.
- Nafin-INEGI (1993), "La micro, pequeña y mediana empresa: principales características", *Biblioteca de la micro, pequeña y mediana empresa*, núm. 7.
- Neider, Linda (1987), "A Preliminary Investigation of Female Entrepreneurs in Florida", *Journal of Small Business Management*, julio.
- Oficina Internacional del Trabajo (1992), *El trabajo en el mundo 1992*, Organización Internacional del Trabajo.
- Pedrero, Mercedes (1990), "Evolución de la participación económica femenina en los ochenta", *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, núm. 1, enero-marzo.
- Pellegrino Eric y Barry Reece (1982), "Perceived Formative and Operational Problems Encountered by Female Entrepreneurs in Retail and Service Firms", *Journal of Small Business Management*, abril.
- Puga, Cristina (1992), *Empresarios pequeños, medianos y micros*, Cuadernos de Investigación, UNAM.
- Rodríguez V., Beatriz y Carlos Welti (1993), *La investigación en México sobre la participación*

- de la mujer en la actividad económica en áreas urbanas y los efectos en su condición social* (mimeografiado).
- Salganicoff, Matilde (1990), "Women in Family Business, Challenges and Opportunities", *Family Business Review*, vol. III, núm. 2, San Francisco.
- Schumpeter, Joseph (1974), *Teoría del desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- U. S. Department of Commerce (1978), *The Bottom Line: Unequal Enterprise in America*, informe del President's Interagency Task Force on Women Business Owners, Washington, D. C., Government Printing Office.
- Weber, Max (1981), *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, Premia Editores.
- Welsh, Harold y Earl Young C. (1991), "Family Integration in Male and Female Owned Business in Mexico", ponencia presentada en el *International Council for Small Business*, junio 23-27, Viena.
- Zabludovsky, Gina (1993), "Mujeres empresarias y participación política", *Estudios Políticos*, UNAM/FCPyS, núm. 1, octubre-diciembre.
- (1993), "Mujer, empresa y familia", *Mujeres y sus empresas*, México, Del Verbo Emprender.
- (1994), "Reflexiones en torno al estudio de los empresarios en México", *Política y Gobierno*, México, CIDE, vol.1, núm. 1, enero-junio, pp. 177-194.